



## 2. *Varia*



## Hipótesis de reconstitución del palacio taifal del Castell Formós de Balaguer (Lleida)\*

BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA\*\*

### Resumen

*Este artículo analiza los principales restos arqueológicos de época islámica existentes en la ciudad de Balaguer (Lleida) —es decir, la madinah del Pla d'Almatà, la zuda (conocida en la actualidad como el Castell Formós) erigida hacia 897, y la ajarquía situada al Sur de dicha zuda (que incluía el arrabal del Pla, el arrabal de Alcoraç y los castillos de la Gerundel-la y de Alcoraç)— centrándose en el palacete que se construyó en el interior del Castell Formós entre los años 1070 y 1080 a instancias del rey Yusuf al-Muzaffar bi-Llah. Este palacete de Balaguer es la quintaesencia del arte del siglo XI andalusí no sólo porque al tratarse de una arquitectura casi miniaturizada los artistas que lo decoraron pudieron mantener en su exorno un nivel de calidad altísimo, sino porque además muestra de una manera muy obvia los logros artísticos del arte taifal, que habiendo partido de los restos de la alcazaba de Málaga (hacia 1025-1035), de aspecto todavía casi califal, prefiguran de manera inequívoca el arte almorávide temprano e incluso soluciones formales del arte almohade. Se analizan también las semejanzas y diferencias existentes entre el palacete de Balaguer y la Aljafería de Zaragoza, monumento este último donde habían intervenido inmediatamente antes los mismos artistas que erigieron el palacete de la vega del río Segre.*

### Palabras clave

*Aljafería, arte islámico, arte taifal, Balaguer, siglo XI.*

### Abstract

*This article analyses the main archaeological remains from the Islamic era that exist in the town of Balaguer (Lleida) —namely, the madinah of the Pla d'Almatà, the zuda (known today as the Castell Formós) built around 897, and the ajarquía situated to the south of this zuda (which included the arrabal of the Pla, the arrabal of Alcoraç and the castles of Gerundel-la and Alcoraç— focusing on the small palace that was built on the inside of the Castell Formós between 1070 and 1080 at the request of king Yusuf al-Muzaffar bi-Llah. This small palace of Balaguer is the quintessence of Andalusí 11<sup>th</sup> century art not only because, as the architecture is practically miniaturised, the artists that decorated it were able to maintain an extremely high quality in its adornment, but also because it shows very clearly the artistic achievements of Taifal art, which having started with the remains of the alcazaba of Malaga (around 1025-*

---

\* Este trabajo es un resumen del resultado de la investigación llevada a cabo en el curso académico 2007-2008 sobre la decoración arquitectónica del palacio de Balaguer, aprovechando una Licencia Sabática por Estudios concedida al autor por el Consejo de Gobierno de la Universidad de Zaragoza. El autor desea expresar públicamente su agradecimiento hacia Don Josep Giralt i Balagueró, Ex Director del Museu de la Noguera, y a Doña Carme Alòs Trepal, actual Directora de dicho Museo, por todas las facilidades dadas para su estudio y sus sabios consejos; además se hace constar que la fotografía del fragmento de yesería con número de inventario MN-902, inédito hasta ahora, es propiedad del Museu de la Noguera emplazado en Balaguer.

\*\* Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval occidental e islámico.

1035), with an almost Caliphal aspect, unmistakably prefigure early Almoravides art and even formal solutions of Almohade art. The existing similarities and differences between the small palace of Balaguer and the Aljafería of Saragossa are also analysed, the latter being a monument that the same artists, who erected the small palace of the low-lying land of the Segre River, had intervened in.

### Key words

11<sup>th</sup> century, Aljafería, Balaguer, Islamic art, Taifal art.

\* \* \* \* \*

## 1. Presentación

A 25 kilómetros al Norte de la ciudad de Lleida se encuentra Balaguer, en la comarca de la Noguera y en la provincia de Lleida. Balaguer es en 2010 una localidad tranquila de 16.766 habitantes, de gran tradición hortícola, debido a que se encuentra en la vega del río Segre, que es sumamente fértil; sin embargo, en la última década del siglo XI el emplazamiento de esta ciudad era lo más opuesto que se pueda imaginar a un lugar tranquilo ya que se encontraba en *al-Tagr al-Aqsa* de la *Dar al-Islam* (es decir, en la frontera más lejana del mundo islámico considerando como su centro la ciudad santa de La Meca, en la última línea de frontera, en aquélla tras la cual cuando se atravesaba ya no había ninguna atalaya, ni ningún puesto de guardia, ni siquiera ojeadores musulmanes, pasados cuatro kilómetros de tierra neutral se entraba directamente en territorio enemigo). En 1090 sólo cuatro kilómetros separaban la frontera musulmana emplazada en Balaguer del castillo de Gerb construido en esta fecha a instancias del conde Ermengol IV de Urgell.

Balaguer se encuentra en el punto justo en el que desde lo alto de una meseta se controla la posible irrupción de los ejércitos cristianos apostados al Norte de la Sierra del Montsec en la vega del río Segre, esto explica que los musulmanes crearan allí una ciudad, que entre otras funciones tendría la de acuartelar tropas que impidieran a las gentes del Norte atravesar los congostos que los cauces fluviales abren en dicha cordillera del Montsec.

## 2. Descripción de la *madinah*

El conjunto arqueológico de época islámica de Balaguer está integrado por la *madinah* del Pla d'Almatà, la *zuda* (conocida en la actualidad con el nombre catalán del *Castell Formós*, que en castellano quiere decir

el *Castillo Hermoso*) erigida hacia 897, y la *ajarquía* situada al Sur de dicha *zuda* (que incluía el arrabal del Pla, el arrabal de Alcoraç y los castillos de la Gerundel·la y de Alcoraç).

La *madinah* cuenta con una muralla que delimita en su interior un espacio de 27 hectáreas.<sup>1</sup> Actualmente se conservan fragmentos de 700 metros lineales de muralla pertenecientes a los frentes norte y oeste, pudiéndose contar en esta zona 24 torres de planta rectangular (de 5 metros de anchura por 2'5 de profundidad) unidas entre sí por lienzos rectos. La muralla ha desaparecido completamente en el lado este (donde debió de ser muy elemental dado el cortado natural que existe en este lugar), mientras que en el frente sur sólo se conserva en algunos lugares una hilada de sillares. En términos generales todo este amurallamiento se encuentra en muy mal estado de conservación, razón por la cual su estudio resulta ser muy difícil.

En la zona suroeste de la *madinah* se ha excavado la cimentación de la muralla, descubriendo que en la cara interna los sillares fueron dispuestos a soga mientras que en la cara externa fueron colocados a tizón. El alma del muro situada entre la faz interna y la faz externa se macizó con tierra apisonada. Unido a este paño de muralla excavado ha sido encontrado otro torreón de planta rectangular que debe añadirse a los 24 ya mencionados, y con cuyas dimensiones coincide, sin embargo, este último está muy amortizado, ya que sólo se conservan los sillares que configuran su cara externa. Esta muralla debe de pertenecer al siglo IX.

En el interior de dicho recinto amurallado las excavaciones arqueológicas han puesto al descubierto restos de viviendas, alfares y dos cementerios que se sitúan cronológicamente entre la segunda mitad del siglo X y el año 1105, fecha en la que la ciudad islámica de Balaguer fue conquistada definitivamente por el conde Ermengol V de Urgell.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Para la descripción de la *madinah* del Pla d'Almatà véase especialmente el artículo de GIRALT I BALAGUERÓ, J., "Jaciment arqueològic del pla d'Almatà", en Pladevall I Font, A. (dir.), *Catalunya romànica*, vol. XVII, *La Noguera*, Barcelona, 1994, pp. 238-243; y MONJO GALLEGO, M.<sup>3</sup>, "3. El naixement de madina Balaguer: el Pla d'Almatà (segles VIII-XII)", en Alós, C., y Solanes, E., comisarias científicas, *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*, Balaguer, 2010, pp. 20-28, con traducción al castellano y al inglés en pp. 171 y 175.

<sup>2</sup> La *madinah* presentaba un urbanismo ortogonal con calles en dirección norte-sur y este-oeste, con una anchura media de 3'5 metros. Las calles carecen de aceras y de un sistema de alcantarillado, lo que se suplía con una pequeña depresión central en algunos tramos de las calles que canalizaba el agua de lluvia y las aguas residuales. En el barrio de los alfareros, el sistema de evacuación de aguas era un poco más complejo, ya que en el centro de la calle había un canal excavado en la tierra que conducía el agua hacia una balsa aproximadamente cuadrada existente a mitad de calle.

Las casas encontradas hasta ahora en la *madinah* de Balaguer obedecen a una estructura semejante, tanto si forman parte del grupo de cuatro casas de vivienda excavadas en la zona suroeste de la ciudad, como si integran el grupo de tres casas sacadas a la luz en el barrio de los alfareros. Son de planta rectangular, construidas con un zócalo hecho con cantos de río, y sólo en muy pocos casos con sillares de piedra arenisca, sobre el que se alzaban los muros de tierra apisonada. Estas

### 3. Descripción del recinto amurallado de la zuda o *Castell Formós*

En el ángulo sureste de la *madinah* del Pla d'Almatà, se encuentra la *zuda*. Pero a diferencia con lo que sucede con la *zuda* de Zaragoza que se encontraba en el interior del amurallamiento romano, la *zuda* de Balaguer está extramuros de la *madinah* e incluso separada de ella por un foso artificial, ya que originariamente el altozano en el que se ubicó la *madinah* y la *zuda* es el mismo. También llama la atención que en la *zuda* de Balaguer no existiera ninguna puerta que la comunicara con la *madinah*, ya que la puerta principal del *Castell Formós* en vez de encontrarse en el muro noreste, como cabría prever, se encontraba justamente en el más alejado posible de la *madinah* que era el suroeste. Quizás la *zuda* se concibió como un último reducto defensivo que pudiera seguir soportando el sitio incluso un a vez caída en manos del enemigo la *madinah* y la *ajarquía*.

---

siete casas contaban únicamente con planta baja. Su superficie oscila entre 160 m<sup>2</sup> y 180 m<sup>2</sup>. Se cubrían con teja árabe, únicamente en las casas del barrio de los alfareros se han localizado restos de cubiertas de cañas y barro. La disposición más habitual es aquella que cuenta con un patio central cuadrado que actúa como espacio distribuidor en torno al cual se disponen en dos de sus laterales sendas estancias rectangulares. La casa n.º 8 posee un pórtico interno. En las casas excavadas sólo hay un silo cónico (de una capacidad media de 3.000 kilos) y un hogar (con cubeta de combustión delimitada por un marco de arcilla), y cuando se encuentra más de uno pertenecen a etapas de ocupación distintas de la casa.

En el Pla d'Almatà no existe ningún manantial de agua, ni está era llevada hasta la ciudad mediante ninguna conducción externa, así, pues, en las casas guardarían en tinajas el agua que se recogería en distintos aljibes distribuidos por la *madinah*. Sí hay, en cambio, en las casas letrinas asociadas a pozos negros. Estos pueden encontrarse tanto en el interior de la casa, como, y esto resulta curioso, en el exterior de la casa (y por tanto en la calle) hasta donde llegaban las aguas fecales mediante una canalización de tejas.

El barrio de los alfareros fue excavado parcialmente en la década de 1980 por Josep Giralt. Se encuentra en la zona noroeste de la *madinah*. A lo largo de una calle recta de 3'1 metros de ancho que atravesaba el conjunto en dirección este-oeste, se excavaron tres casas y un taller alfarero. Dicho alfar contaba con tres hornos de planta circular (de los cuales dos eran de parrilla y el otro de birlas, y correspondían a dos momentos diferentes de la vida del taller) y varias dependencias anexas.

De la *madinah* de Balaguer se conocen también dos necrópolis situadas intramuros, donde se encontró material asociado que comprende entre la segunda mitad del siglo X y la primera mitad del siglo XI. La primera necrópolis fue encontrada el año 1987 junto a la muralla en la zona oeste de la *madinah*. La segunda necrópolis, que debió de ser la de mayores dimensiones, se encuentra alrededor del Santuario del Santo Cristo, que se superpuso sobre la demolida mezquita aljama.

Arqueológicamente no se documenta tras la conquista de la *madinah* por el conde Ermengol V de Urgell una destrucción violenta de la ciudad islámica ni tampoco una reocupación sistemática. Al consagrarse la antigua mezquita aljama al culto católico con la advocación de Santa María d'Almatà surgió un pequeño barrio cristiano en su entorno del que recientemente se han encontrado los restos de algunas casas al Noroeste del actual templo. En el resto del yacimiento no se observan nuevas reocupaciones hasta el siglo XIV, momento al que se adscriben las tumbas cristianas de losas y la casa situada junto a la muralla de la zona oeste de la *madinah* sobre lo que fue una *maqbarah* islámica de los siglos X y XI. Tras la ocupación militar de Balaguer por el ejército de Fernando I de Aragón en 1413, el solar de la antigua *madinah* pasó a ser utilizado como tierras de labor hasta el segundo cuarto del siglo XX, en que fueron quedando yermas, lo que explica que los restos arqueológicos aparezcan muy arrasados y a muy poca profundidad del actual suelo.

Ibn Hayyan de Córdoba (988-1076)<sup>3</sup> en su obra *Kitab al-muqtabis fi tarij riyal al-Andalus* afirma que tras una campaña contra el condado de Barcelona el Señor de la Marca Superior (en árabe: *Sahib al-Tagr al-Aqsa*) Lubb ibn Muhammad al-Qasi comenzó la construcción del castillo de Balaguer, situado en la periferia del *'amal* de Lleida en el mes de octubre de 897.

La *zuda* [fig. 1] tiene una forma irregular que se aproxima a la de un rectángulo, su lado más largo es el sureste con unos 150 metros (incluida la banqueta de cimentación), mientras que su anchura máxima y mínima tomadas en sentido noroeste-sureste (e incluido el grosor de los muros) es de 76 metros aproximadamente (en la zona central del castillo) y de 56 metros (en la zona noreste). Esta fortaleza aún al mismo tiempo soluciones propias de los castillos construidos en un lugar completamente llano en época emiral y califal (como el castillo de Trujillo, Cáceres, cuya fecha exacta de construcción se ignora) con otras características procedentes de las fortalezas levantadas en la cima de una montaña y en las que la muralla se adapta a la forma de ésta careciendo prácticamente de torres en los frentes en los que grandes cortados naturales las hacían innecesarias (éste es el caso del castillo de Gormaz,<sup>4</sup> Soria, concluido en el año 965 ó 966). Por eso mismo el esquema de planta de la *zuda* de Balaguer resulta un tanto híbrido, participando de elementos arquitectónicos de ambos prototipos y se aparta de lo habitual.

El frente mejor protegido, puesto que era el que contaba con un mayor número de torreones era el noreste, ya que es el más expuesto al enemigo dado que el *Castell Formós* se encuentra en un extremo de la misma meseta en la que se emplazó la *madinah* del Pla d'Almatà, razón por la cual de no existir un foso artificial que lo separara de la *madinah* se hubiera podido llegar hasta el pie de los muros de esta *zuda* sin ningún esfuerzo. La excavación de Josep Giralt i Balaguer<sup>5</sup> llevada a cabo

<sup>3</sup> Este texto en lengua árabe referente a la construcción de la *zuda* de Balaguer ha sido publicado con su traducción anotada al alemán hecha por Gisela Kircher en EWERT, CH., con aportaciones de DUDA, D., y KIRCHER, G., *Islamische Funde in Balaguer un die Aljaferia in Zaragoza*, Berlín, 1971, en la colección "Madriider Forschungen", t. 7, pp. 3 (en la nota 5) y 4; en la edición castellana, *eidem*, *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljaferia de Zaragoza*, Madrid, 1979, en la colección "Excavaciones Arqueológicas en España", n.º 97, figura en las pp. 4 (en la nota 5), 5 y 6 la traducción del texto alemán al castellano hecha por Christian Ewert y revisada por María Luisa Vázquez de Parga. A diferencia con la edición alemana en la edición castellana no figura el texto en lengua árabe.

<sup>4</sup> Sobre el castillo de Gormaz, BANKS, P. J. y ZOZAYA, J., "24. Excavations at the Caliphial fortress of Gormaz (Soria), 1979-1981: a summary", en Blagg, T. F. C., Jones, R. F. J. y Keay, S. J. (eds.), *Papers in Iberian Archeology*, B. A. R. *International Series*, 193, parte 2, 1984, pp. 674-703.

<sup>5</sup> Sobre el recinto amurallado del *Castell Formós* de Balaguer, GIRALT I BALAGUERÓ, J., "Fortifications andalusines a la Marca Superior: el cas de Balaguer", *Setmana d'Arqueologia Medieval*, Lleida, 1986, pp. 173-193; e *idem*, "Castell Formós (o de Balaguer)", en PLADEVALL I FONT, A. (dir.), *Catalunya romànica*, vol. XVII, *La Noguera*, Barcelona, 1994, pp. 225-238.

en el año 1984 en esta zona noreste sacó a la luz las cimentaciones de cinco torres, de las cuales las dos de los extremos de planta cuadrada se conservan (mejor la de la esquina este que la de la esquina norte), así como el lienzo que las une. En el centro de este lienzo noreste existió un torre rectangular de la que en la excavación se encontraron las primeras hiladas de la fábrica, habiéndose perdido éstas únicamente en la esquina este. Dicha torre central estaba franqueada por dos torres albarranas cuadradas puesto que se conserva de ellas la banqueta de cimentación sobre la que debieron asentarse, no apreciándose por el contrario en el muro noreste de la *zuda* que los sillares de dichas torres entesten en él. En realidad este muro nororiental de la *zuda* de Balaguer guarda grandes semejanzas con el frente oeste de la alcazaba de Trujillo<sup>6</sup> donde de igual manera existen dos torres albarranas cuadradas y macizas cuya terraza se ganaba mediante un puente de madera.

En el arranque desde la torre de la esquina norte hacia el Oeste Josep Giralt encontró también la banqueta de cimentación de otra torre rectangular que se dispone de una manera prácticamente simétrica respecto a otra de semejantes proporciones, dimensiones, aspecto y aparejo que se encuentra en el lienzo sureste. Al Sur de este último cubo hubo otro torreón semejante del que sólo se conserva la cara este. A partir de la segunda torre del frente sureste —a la que me acabo de referir— comienza un altísimo farallón rocoso cortado a pico lo que hizo innecesaria la construcción de nuevos torreones, que fueron reemplazados por un muro continuo que se adapta a la forma —bastante irregular— que presenta en esta zona la meseta sobre la que se alzó el castillo. En el extremo sur del *Castell Formós* debió de existir una torre ya desde la construcción de la alcazaba en 897 puesto que entre ésta y la última de la que se conservan restos al Este hay unos 100 metros, además en este lugar la muralla forma un ángulo de 65° hacia el Noroeste, por lo que su ubicación es sumamente estratégica; esta torre, sin embargo, no cabe duda, de que fue reparada en los siglos siguientes ya que cuenta con numerosos sillares de tamaño menor a los de la obra de 897, razón por la cual Josep Giralt<sup>7</sup> ha planteado la hipótesis de que esta torre fuera reparada en el siglo XI o incluso completamente reconstruida.

---

<sup>6</sup> Sobre el castillo de Trujillo, LAFUENTE, J. y ZOZAYA, J., “Algunas observaciones sobre el castillo de Trujillo”, *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte. Granada 1973*, vol. II, Granada, 1976, pp. 119-127; y ZOZAYA, J., “23. Islamic fortifications in Spain: some aspects”, en Blagg, T. F. C., Jones, R. F. J. y Keay, S. J. (eds.), *Papers in Iberian Archeology, B. A. R. International Series*, 193, parte 2, 1984, pp. 636-673, espec., pp. 637-638, 649 (con fig. 23.3), 650, (con fig. 23.4) y 652, (con fig. 23.6).

<sup>7</sup> Sobre esta cuestión, GIRALT I BALAGUERÓ, “Castell Formós (o de Balaguer)”, en *Catalunya romànica...*, op. cit., p. 229.

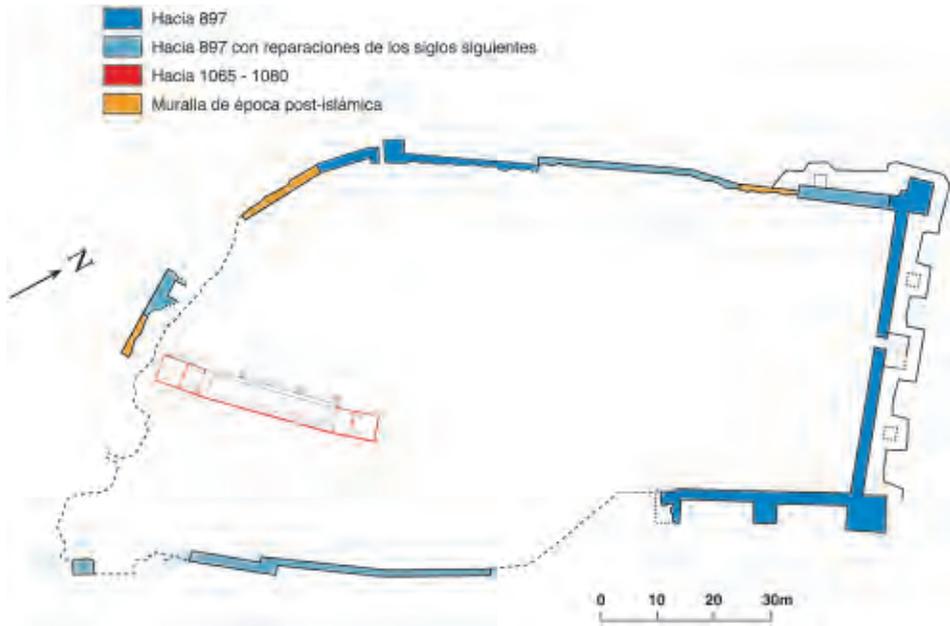


Fig. 1. Reconstitución hipotética del plano de planta del Castell Formós de Balaguer en época islámica, elaboración propia a partir de los planos de Christian Ewert y Josep Giralt.

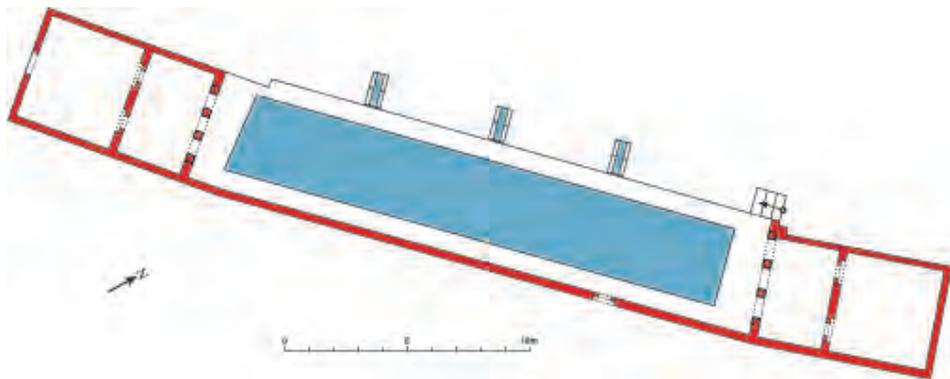


Fig. 2. Reconstitución hipotética del plano de planta del palacio taifal erigido en el interior del Castell Formós.

El frente suroeste es del que menos restos quedan y además es el más difícil de estudiar puesto que en la actualidad se encuentra oculto por una sucesión de casas, colindantes entre sí, que impiden ver la fortaleza medieval. Christian Ewert<sup>8</sup> afirma que en 1969 en la zona oeste existía un torreón rectangular, que aunque muy reparado, pertenecía a la *zuda* de 897. Esta torre se encuentra en la cota más baja de la meseta sobre la que se asienta el castillo, y por tanto éste es el lugar por donde es más fácil el ingreso al interior. El historiador Diego Monfar, que escribió su *Historia de los condes de Urgel* aproximadamente entre los años 1640 y 1650 dice que la puerta del *Castell Formós* se encontraba hacia el Sur y que con cuatro personas era suficiente para poder defenderla.<sup>9</sup> Apoya además esta afirmación el que la calle que debía llegar a la puerta del castillo desde el Barrio de Alcoraç conservó hasta el siglo XVI el nombre de *calle de la seda*, que parece una deformación de *calle de la suda*, puesto que en numerosas ciudades de la Marca Superior, como Lleida, Tarazona o Zaragoza, se conserva este topónimo de *zuda*, ya sea en castellano o en catalán.

En el lugar en el que el frente suroeste de la *zuda* hace un quiebro hacia el Norte de unos 30° la *zuda* contaba con una torre maciza, que presenta en buen estado de conservación sus paramentos del siglo IX. En el lienzo situado junto a la cara sur de esta torre existe una puerta que se abrió en época cristiana. Desde esta torre hasta el primer cubo conservado del lienzo noroeste hay unos 73 metros lineales carentes de torreones intermedios.

#### 4. Descripción de la *ajarquía*

Ya fuera con el propósito de proteger la puerta del *Castell Formós*—que parece lo más probable— o porque la población llegó a saturar el entramado urbano de la *madinah* del Pla d'Almatà, se decidió construir también en época emiral un nuevo amurallamiento en la zona sureste de la *zuda*.<sup>10</sup> Dicho recinto fue erigido junto al río Segre con el propósito de que sirviera al mismo tiempo de muralla y de dique de contención en caso de avenidas fluviales; de este muro se descubrieron 37 metros de longitud

---

<sup>8</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde in Balaguer...*, *op. cit.*, p. 16, y página de figuras 2, e *idem*, *Hallazgos islámicos en Balaguer...*, *op. cit.*, p. 21, y página de figuras 2.

<sup>9</sup> BOFARULL Y MASCARÓ, P., *Historia de los condes de Urgel escrita por Diego Monfar y Sors*, Barcelona, 2 tomos, 1852-1853, tomo I, p. 340.

<sup>10</sup> Sobre dicha ampliación, ALÒS TREPAT, C., "6. El creixement de madina Balaguer i el seu territori", en Alós, C. y Solanes, E., comisarias científicas, *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*, [Balaguer], 2010, pp. 40- 47, con traducción al castellano y al inglés en pp. 184-188.

en el año 2006 en la calle de la Banqueta, hallazgo que además demostró que lo encontrado era la continuación de otros 41 metros de un lienzo de sillería emiral descubierto en la calle del Pont por Josep Giralt en 1984.<sup>11</sup> Por otra parte también en la barriada de Balaguer conocida actualmente como el Firal se conserva un tramo de muralla contemporánea a las dos mencionadas que cerraba el barrio por el lado contrario al de la ribera del Segre, es decir, el Oeste.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> GIRALT I BALAGUERÓ, "Ciutat de Balaguer", en Pladevall I Font, (dir.), *Catalunya romànica*, vol. XVII, *La Noguera*, op. cit., pp. 219-225, espec., p. 223.

<sup>12</sup> A partir de todos estos hallazgos, del estudio de la documentación cristiana y de la disposición actual de las calles realizado por Carme Alòs, esta investigadora ha podido demostrar que a finales del siglo IX o a comienzos del siglo X se construyó una nueva muralla en Balaguer que era independiente de la de la *madinah* del Pla d'Almatà y que incluía en su interior el arrabal que se formó a los pies del lado suroeste del castillo y en torno al barranco de Alcoraç, así como otro pequeño arrabal creado en la colina situada al Oeste del arrabal de Alcoraç y que primero se llamó arrabal del Pla y actualmente barrio del Firal. Esta muralla descendía desde el torreón emplazado en la esquina oeste del *Castell Formós* hasta el lecho del profundo barranco de Alcoraç, y desde allí volvía a ascender hasta el afloramiento de arenisca donde se asienta el barrio del Firal (ocupado en la actualidad por el cementerio municipal y la iglesia de Santa María la Major emplazada inmediatamente al Sur de dicho cementerio), y desde este altopiano la muralla bajaba otra vez hasta el lecho del barranco de la Gerundel·la (que es menos profundo que el de Alcoraç) para volver a ascender hasta la colina de la Gerundel·la. A partir de la colina de la Gerundel·la la muralla iba descendiendo hacia el Sur siguiendo una pendiente mucho más suave que la de los barrancos de Alcoraç y de la Gerundel·la para cerrar la muralla de la *ajarquia* con los lienzos erigidos al Sureste junto a las terrazas naturales del río Segre, que como es lógico están situadas en el nivel más bajo de todo el conjunto amurallado.

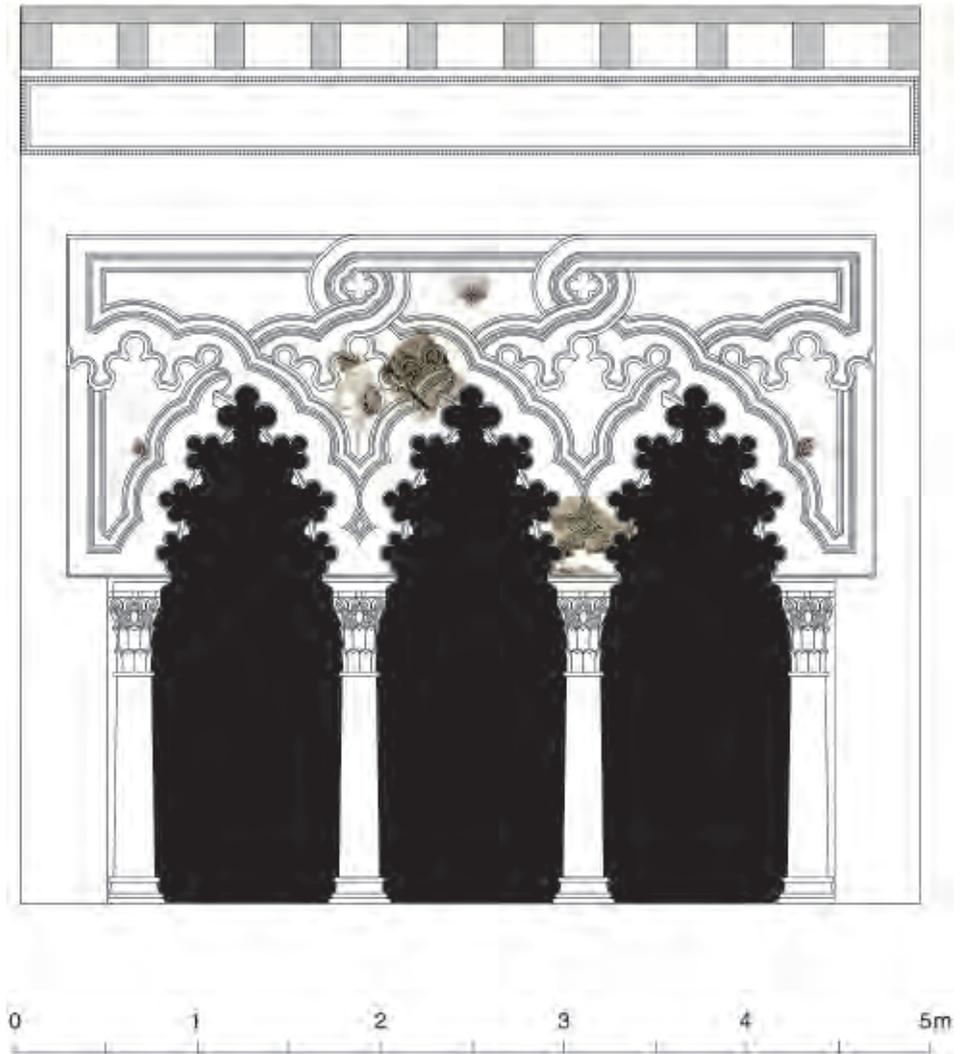
La documentación de la práctica que describe el reparto de la ciudad tras la conquista cristiana habla de dos castillos en este ampliación meridional de la ciudad de Balaguer: El de la Gerundel·la situado en una posición dominante sobre el barranco del mismo nombre y el de Alcoraç, que probablemente controlaba también el barranco homónimo. En el año 2007 en los trabajos de restauración de la muralla gótica de la ciudad fue descubierto el basamento de una torre cuadrada a la que se asociaban niveles arqueológicos con presencia de cerámica andalusí del siglo XI. Esta torre había sido arrasada y sobre su cimentación había sido construida en época cristiana otra con forma cilíndrica. Esta torre islámica situada en el lado sur del barranco de la Gerundel·la debe de tratarse del castillo del que hablan las fuentes escritas cristianas. Del castillo de Alcoraç no quedan restos visibles pero sabemos de él que fue donado por el conde Ermengol V de Urgell a Santa María de La Seu d'Urgell, que a su vez lo enfeudó en 1117 a un tal Bernat Berenguer.

En cuanto al entramado urbano del arrabal de Alcoraç pudo tener su origen en las proximidades de la puerta del centro del lado suroeste del *Castell Formós*, conformando a continuación lo que actualmente es la calle del Cuartel, donde existía una *coracha* que contaba con una torre que llegaba hasta el río Segre, garantizando así el suministro de agua a la ciudad y al *Castell Formós* en caso de asedio, algo sumamente necesario ya que en la meseta donde se alza la *zuda* del siglo IX no existe ninguna surgencia de agua. Esta torre a la que se refiere la documentación latina pudo ser la torre del ángulo sur del *Castell Formós* u otra construida expresamente e incluida en la parte alta de dicha *coracha*.

La documentación cristiana del momento de la ocupación de Balaguer aporta gran cantidad de información sobre la ciudad islámica, así, por ejemplo, un diploma de 1091 precisa que el conde de Urgell Ermengol IV donó a la iglesia de Santa María de Solsona la mezquita de Avimoni para que la consagrara como iglesia con la advocación de San Salvador. Esta mezquita debía de ser la más importante del arrabal meridional, del mismo modo que la sala de oración más notable de la *madinah* del Pla d'Almatà era la mezquita aljama que en 1091 Ermengol IV ya había prometido donar cuando Balaguer pasara a sus manos a la iglesia de Santa María de la Seu d'Urgell. Las restantes mezquitas de la ciudad fueron también donadas en 1094 por el conde Ermengol V a la iglesia de Santa María de la Seu d'Urgell, excepto la de Avimoni que pasaría como había dispuesto su padre a la iglesia de Santa María de Solsona.



*Fig. 3. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente suroeste del pórtico del testero noreste, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él. En la parte derecha del dibujo se ha colocado un fragmento de yesería que originariamente formó parte de la rosca de estos arcos, pero cuya ubicación exacta se ignora.*



*Fig. 4. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente noreste del pórtico del testero nororiental, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él.*

## 5. Estudio del palacio taifal del interior de la zuda o *Castell Formós*

La ciudad de Balaguer, famosa en el siglo XI en todo al-Andalus y en los reinos y condados cristianos por su proverbial riqueza, ocupaba en esta época 33 hectáreas, lo que es una superficie muy considerable, puesto que a lo que es propiamente el casco urbano aún hay que añadir las almunias, las alquerías y las propias torres de defensa que formarían el collar (en árabe: *al-tawq*) de castillos que describiendo una circunferencia en torno a Balaguer la protegerían y del que la torre de la Rápita (Lleida), construida en el siglo VIII o IX, es una de sus cuentas.

Por todo ello no tiene nada de extraño que en una ciudad como Balaguer, cuya riqueza e importancia no hacía sino crecer por momentos, el soberano del llamado *reino de Lleida* decidiera erigir un pequeño palacete de descanso al que poder retirarse en ciertas ocasiones, tanto más cuanto que parece que la corte de Lleida se volvió más sofisticada a partir de 1078 con la llegada del famoso poeta y político Ibn 'Ammar, que había morado antes en las importantes y refinadas cortes de Sevilla y de Zaragoza. Al menos desde 1050 está documentada la presencia en Balaguer de numerosos alfaquies que debían formar parte de las grandes fiestas cortesanas que tenían lugar, al menos ocasionalmente, en esta ciudad de la vega del río Segre, y a las que naturalmente se les añadirían sabios, músicos y poetas, según la costumbre dominante en la época.

Este palacete, levantado en el interior de la *zuda* del siglo IX, es obra de los artistas que habían trabajado inmediatamente antes en la Aljafería y que erigieron el monumento catalán entre los años 1065 y 1080. A diferencia de la Aljafería o el palacio taifal de Onda (Castellón),<sup>13</sup> donde el recinto amurallado había sido concebido al mismo tiempo, y era coherente, con el conjunto palatino interno, lo que naturalmente aumenta mucho su interés, en Balaguer, al igual que ocurre en la alcazaba de Málaga<sup>14</sup> y en la de Almería,<sup>15</sup> el palacio se alojó en una pequeña parte del interior de

---

<sup>13</sup> El palacio taifal de Onda está siendo excavado y estudiado en la actualidad por Vicent Estall i Poles (Director del Museo del Azulejo de Onda) y por Julio Navarro Palazón, quienes presentaron dicho monumento a la comunidad científica en Granada, en Zaragoza y en Onda los días 21 de octubre y 11 de noviembre de 2010 y el día 29 de abril de 2011 respectivamente en sendas conferencias cuyo texto permanece inédito.

<sup>14</sup> EWERT, CH., "Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. II. Die Arkaturen eines offenem Pavillons auf der Alcazaba von Málaga", *Madrider Mitteilungen.*, 7, 1966, pp. 232-253; PUERTAS TRICAS, R., "El barrio de viviendas de la Alcazaba de Málaga", en Bermúdez López, J. y Bazzana, A. (coords.), *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología. La maison hispano-musulmane. Apports de l'archéologie*, Granada, 1990, pp. 319-340; y ORDÓÑEZ VERGARA, J., *La Alcazaba de Málaga. Historia y restauración arquitectónica*, [Málaga], 2000.

<sup>15</sup> ARNOLD, F., con aportaciones de CARA BARRIONUEVO, L., CRESSIER, P. y KUBISCH, N., *Der islamische Palast auf der Alcazaba von Almería*, Wiesbaden, 2008.

una alcazaba preexistente con cuya superficie y disposición de la muralla no guarda la más mínima relación.

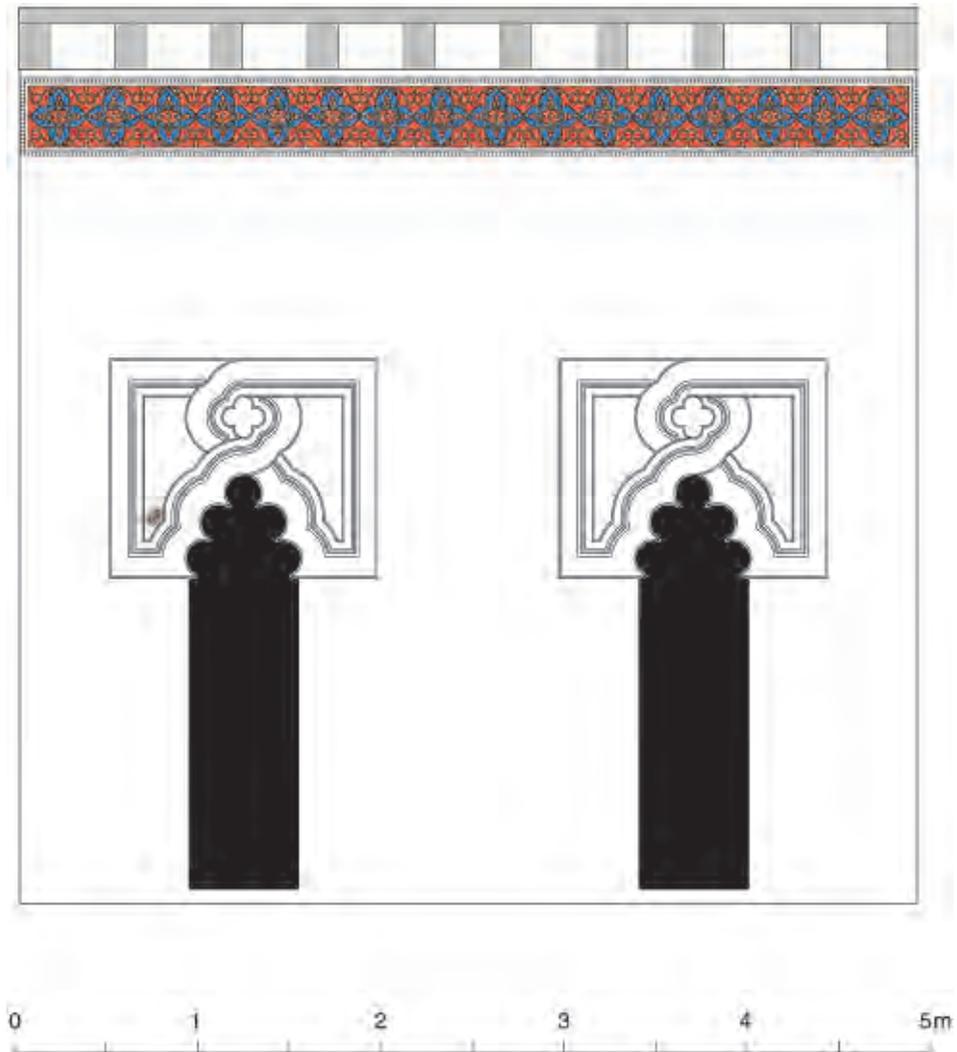
Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el *Castell Formós* entre los años 1967 y 1987 han sacado a la luz en la zona sur una alberca de época taifal, en cuyo extremo noreste se halló una habitación muy reformada y ennoblecida en época cristiana. A esto hay que añadir que fuera de contexto fueron encontrados tres fragmentos de gran tamaño de arcos de claves colgantes, 472 fragmentos tallados de yeso (si bien algunos de muy poca relevancia debido a lo reducido de sus dimensiones),<sup>16</sup> y 111 fragmentos de yeso pintados, que se conservan en la actualidad en el Museu de la Noguera, sito en Balaguer.<sup>17</sup>

---

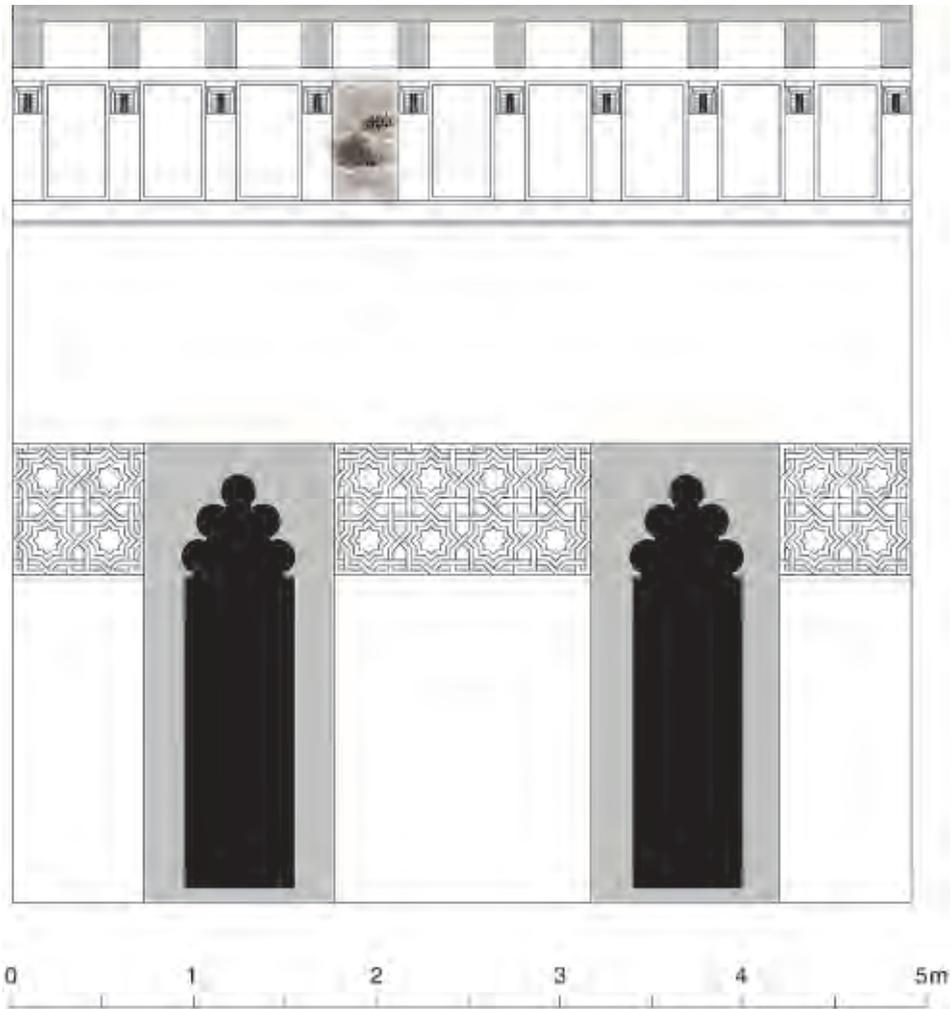
<sup>16</sup> Aunque en la actualidad estas piezas cuentan en el Museu de la Noguera con su correspondiente número de inventario, en este artículo no mencionaré dicho número de inventario sino la sigla que puso en la mayor parte de las yeserías encontradas en 1967 Christian Ewert, y que todavía es perfectamente legible sobre las piezas originales, lo que de ningún modo debe de interpretarse como un desdoro hacia el Museu de la Noguera ya que se justifica plenamente porque de este modo cualquier lector de Europa, América u otro continente consultando la conocida monografía de Ewert de 1971 (con versión en castellano de 1979) puede saber a que pieza me refiero lo que no ocurriría si mencionara los números de inventario actuales del Museu de la Noguera ya que no existe por el momento ningún libro en el que figuren las fotografías de todos los fragmentos de yesería existentes y su actual número de inventario.

<sup>17</sup> En el año 1967 debido a que la muralla sureste del *Castell Formós* se encontraba en muy mal estado de conservación y amenazaba con vencerse sobre las casas anexas de la calle del Pont se decidió con el fin de quitar presión interna a dicha muralla abrir una zanja de unos tres metros de anchura (medidos en sentido sureste-noroeste) y otros tres de profundidad a lo largo de toda la muralla sureste desde el Norte hasta el Sur bajo el somero control arqueológico de Luis Díez-Coronel Montull. En estos trabajos aparecieron en un nivel de relleno revuelto numerosos fragmentos de decoración arquitectónica islámica, junto a elementos de exorno mudéjares y góticos, así como restos de cerámica y de vidrio. En el otoño de 1968 el Ayuntamiento de Balaguer (cuyo alcalde en aquella fecha era D. Andrés Viola Estany) invitó al Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid, a estudiar los hallazgos. En aquellos años dicho instituto de investigación estudiaba también en Cataluña el mausoleo de Centelles (Tarragona). Tras una visita en octubre de 1968 a Balaguer de Helmut Schlunk (entonces director del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid), Theodor Hauschild, Dorothea Duda, y el matrimonio Gudrun y Christian Ewert, en la que Luis Díez-Coronel les mostró los vestigios arquitectónicos conservados y los nuevos descubrimientos de decoración arquitectónica que habían aparecido de manera fortuita, Christian Ewert y su esposa Gudrun se encargaron del estudio de los elementos de decoración arquitectónica islámica y Dorothea Duda pasó a ocuparse de los hallazgos de cerámica y vidrio. El trabajo de campo lo llevaron a cabo estos investigadores en los meses de enero y febrero de 1969. La campaña fotográfica fue obra de Peter Witte, fotógrafo del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid. Los resultados de esta investigación fueron publicados primero en alemán en Berlín en 1971, y después traducidos al castellano en Madrid en 1979 (las citas completas figuran en la nota 3).

Debido a lo alentador que estaban resultando los trabajos de los investigadores alemanes la Dirección General de Bellas Artes envió el año 1970 a Manuel Ocaña Jiménez a hacer dos catas en el sector sureste del *Castell Formós* en las que aparecieron yeserías y superficies lisas pintadas de época islámica junto a otros elementos decorativos del palacio de los condes de Urgell. De esta excavación no se conoce ningún informe ni ninguna publicación, y en términos generales arrojó luces y sombras, pues poder reconstituir el aspecto del palacio taifal de Balaguer —y que ya no llegó a conocer y publicar en su libro Christian Ewert— como los que tienen los números de inventario del Museu de la Noguera: MN-231, MN-321, MN-902 y MN-1112, por el otro lado, se perdió toda la información planimétrica y estratigráfica, y algunos fragmentos de yesería encontrados en dicha excavación aca-



*Fig. 5. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente suroeste del muro de acceso a la sala del testero noreste, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él.*



*Fig. 6. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente noreste del muro de acceso a la sala del testero nororiental, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él. El autor de este artículo se ha tomado la licencia gráfica —para hacer más fácil la comprensión del texto— de representar en las paredes tableros de estrellas de ocho puntas de los que no se conservan restos, así se pretende indicar que las cuatro paredes internas de esta sala contarían con tableros parietales que representarían estrellas.*

En las excavaciones llevadas a cabo bajo la dirección de Josep Giralt entre los años 1982 y 1987 en la zona sur del *Castell Formós* se descubrieron elementos significativos de una pequeña residencia áulica: Una alberca de 3 metros de anchura y un enorme desarrollo longitudinal de 20'65 metros de longitud y 1'55 metros de profundidad, dispuesta en sentido noreste-suroeste, que constituía el elemento vertebrador del palacio, y una habitación ricamente redecorada en el siglo XIV situada en el extremo noreste de dicha lámina de agua donde se encontraron los materiales más notables de todo el *Castell Formós*. Esta habitación era la principal del conjunto en el año 1413, fecha en que es arrasada esta fortaleza por las tropas de Fernando I de Aragón, lo que hace pensar que en su emplazamiento existió con anterioridad una primera sala islámica cuyo aspecto fue renovándose con el paso de los siglos pero sin cambiar la función primigenia.

El hallazgo de esta alberca y dicha estancia nos ayudan a reconstituir el conjunto en el siglo XI [fig. 2] En Balaguer la gran alberca debía de

baron en paradero desconocido, sabiendo de su existencia exclusivamente por las fotografías que figuran en el libro, de impresión deficiente, de PITA MERCÉ, R., *Lérida árabe*, Lleida, 1974.

Entre 1971 y 1972 Luis Díez-Coronel hizo dos catas en la zona de la escalera por la que se desciende a la habitación subterránea —construida en torno a los siglos XVI y XVII— existente en el sector sur, así como excavó toda la zona noreste que queda a levante de dos enormes depósitos municipales de 3.500 m<sup>2</sup> de capacidad que cumplen la función de abastecer de agua potable a la ciudad de Balaguer y que fueron construidos el año 1905. En esta zona noreste, además de estructuras con cierta potencia, dicho arqueólogo descubrió un área ajardinada con más de 40 metros lineales de canales de agua hechos con alicatados de diferentes colores que se cree que son obra del siglo XIV salidos de los alfares de Manises y de Paterna. De estos restos se conservan unos 22 metros lineales fragmentados y conservados *ex situ* en el Museu de la Noguera y unas pocas fotografías; desgraciadamente no existe ninguna planimetría de estas canalizaciones. También en 1972 Juan Zozaya Stabel-Hansen llevó a cabo en el sector sur la apertura de cuatro catas de distintas dimensiones que no se terminaron de excavar.

A decir verdad, todas estas actuaciones arqueológicas que se llevaron a cabo tras la intervención del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid, fueron bastante caóticas, lo que explica que en el año 1982, con buen criterio, el Museu de la Noguera junto con el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya decidieran comenzar un programa de intervenciones completamente nuevo y sistemático que se centró en las campañas de 1982, 1983, 1985 y 1987 en la zona sur (donde se descubrió una alberca, de grandes dimensiones, en cuyo extremo noreste existía una habitación del palacio del conde Jaime II "el Desdichado" ricamente decorada) y en la campaña de 1984 en la cimentación de la muralla noreste del *Castell Formós* donde se encontraron las primeras hiladas de la torre central de dicho lienzo franqueada de forma simétrica por dos posibles torres albarranas; ligeramente al Oeste de la torre angular norte se encontró también la banqueta fundacional de otra torre.

En el año 1990 el Instituto de Estudios Ilerdenses le concedió a Josep Giralt, Director entonces del Museu de la Noguera, financiación económica para desarrollar el trabajo que llevaba como título "Decoración en yeso del Palacio Taifal de Balaguer" gracias al cual se consiguió unir numerosas y serías que habían aparecido en 1967 y en 1970 por separado. Aunque propiamente las conclusiones de este trabajo no han sido publicadas, como tales, Josep Giralt aportó gran cantidad de información rigurosa sobre el conjunto arqueológico de Balaguer en PLADEVALL I FONT, *Catalunya romànica*, vol. XVII, *La Noguera*, *op. cit.*

El estado de la cuestión sobre los restos islámicos de Balaguer con anterioridad al presente artículo se encuentra recogido en el libro titulado ALÒS Y SOLANES, *Catàleg de la col·lecció...*, *op. cit.*

estar circundada por un andén lateral de 80 centímetros en el lado noroeste y de 100 centímetros en los de los lados sureste, suroeste y noreste. Este conjunto de alberca y andenes quedaba en un plano rehundido respecto al resto de las estancias secundarias situadas al Sureste, y en alto, gracias a una plataforma artificial, respecto al ingreso al castillo. En este sentido debe resaltarse el hecho de que la alberca y la habitación ricamente redecorada en la Baja Edad Media del extremo noreste se encuentran en el lugar más adecuado para construir un pequeño palacio resaltado por una terraza que domine el acceso al interior de la *zuda*, puesto que en el sector sureste del interior del *Castell Formós* la zona sur posee una cota de nivel similar empezando a descender ésta rápidamente hacia el Oeste justo en el lugar donde se encuentra la alberca, de tal manera que el muro sureste del palacete servía de muro de contención del promontorio situado a un nivel ligeramente más alto mientras que el muro noroeste cumplía la función contraria la de elevar la rasante del palacete y hacerlo destacar a la vista de las personas que accedían al interior del castillo.

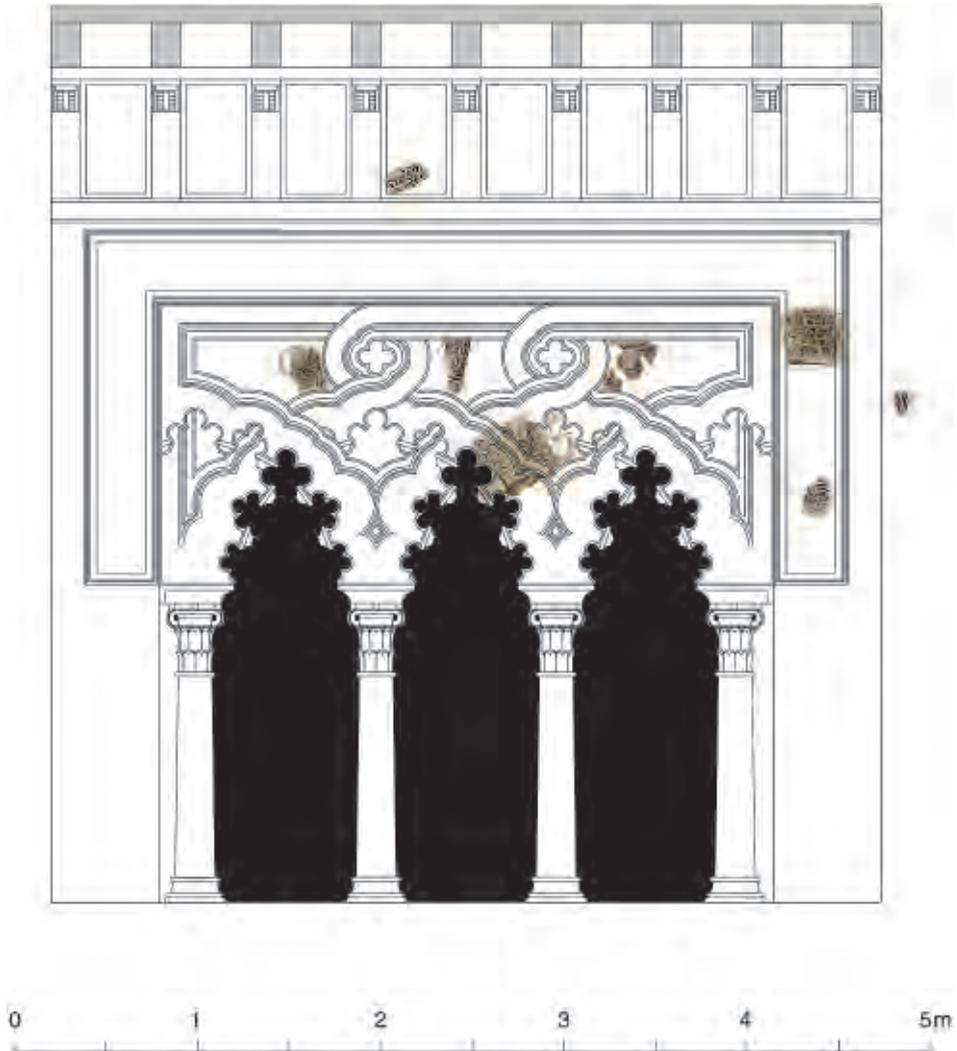
El andén del lado noroeste del palacete de Balaguer carece de muro de cierre y por su parte baja discurren tres desagües alojados en sendos sillares dispuestos a tizón por donde caía el agua a un canalillo tallado en dos sillares independientes, dispuestos uno junto al otro, de los que sólo se han conservado los dos del desagüe central. Estos tres desagües que evacuaban el agua sobrante permitían irrigar el jardín bajo al que se podía descender desde una escalera existente en el extremo noroeste del andén noroccidental.

En los dos extremos cortos del palacete de Balaguer —el noreste y el suroeste— existían sendos testeros porticados. En el testero noreste se construyó, tras un pórtico de tres tramos, una estancia, que por sus pequeñas dimensiones es prácticamente un pabellón. La estructura se repetía en el extremo suroeste, ya que, si bien esta zona se perdió al producirse un desprendimiento de tierra en la meseta de arenisca sobre la que se asienta el palacete, restan las yeserías del pórtico y de las puertas de las salas, encontradas fuera de contexto, que demuestran su existencia.

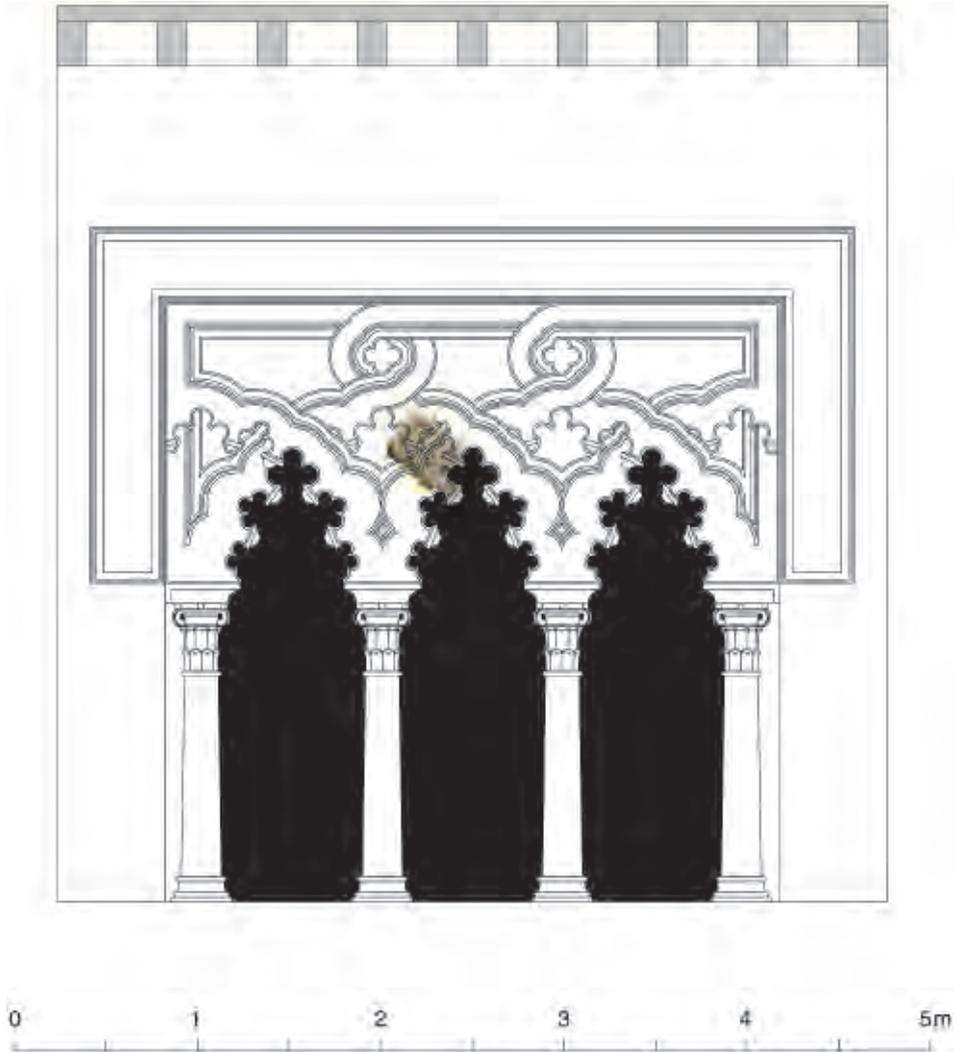
En 1971 Gisela Kircher publicó una serie de fragmentos de yesería —en la obra en la que figura como autor principal Christian Ewert— que formaron parte de un marco rectangular de una celosía.<sup>18</sup> El marco

---

<sup>18</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de figs. 6, (motivo f 5), y p. de láms. 41, (fotografías a-f); e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de figs. 6, (motivo f 5), y p. de láms. 41, (fotografías a-f).



*Fig. 7. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente noreste del pórtico del testero suroeste, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él. En la parte derecha del dibujo se ha colocado un fragmento de yesería que originariamente formó parte de la zona superior de la banda epigráfica, pero cuya ubicación exacta se ignora.*



*Fig. 8. Reconstrucción hipotética del plano de alzado del frente suroeste del pórtico del testero suroccidental, indicando el fragmento de mayor tamaño que se conserva de él.*

contaba en su parte externa con decoración geométrica continua en la que se insertaron flores de cuatro pétalos y en su parte interna con una inscripción epigráfica sumamente pequeña, ya que la altura de la caja de escritura debió oscilar entre 10 y 15 centímetros. En la Aljafería de Zaragoza también se conserva un fragmento de yesería que pertenece al marco de una celosía, aquí la inscripción epigráfica —de dimensiones también minúsculas— va al exterior mientras que la banda continua con flores de cuatro pétalos y sin decoración geométrica va al interior. El origen de estos marcos con bandas epigráficas se encuentra en aquellos de la ampliación de al-Hakam II de la Gran Mezquita de Córdoba (llevada a cabo entre 961 y 971) existentes sobre la *Bab al-Sabat* y la *Bab Bayt al-Mal*. De todos es sabido que los mosaicos de la *Bab al-Bayt al-Mal* fueron completamente rehechos en 1916 en la restauración dirigida por el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco y que los de la *Bab al-Sabat* están en parte restaurados, pero en el hecho de que el marco de celosía que un día existió en Balaguer fuera prácticamente idéntico al que ahora puede verse en la *Bab al-Sabat* de Córdoba creo ver la prueba de que ya en el siglo X existieron marcos originales con el aspecto que presentan ahora, por más que con el paso de los años se hayan ido reparando e incluso rehaciendo por completo.

Este marco con su celosía pudo estar en el centro del frente interno del muro suroeste de la sala del testero suroccidental, de tal manera que desde allí Yusuf al-Muzaffar bi-Llah podría disfrutar del bellísimo paisaje de la vega del río Segre, del mismo modo que años más tarde a la casa n.º 6 de la sistematización de Julio Navarro Palazón del despoblado islámico de *Siyasa* (Murcia) se le dotó de un gran mirador abierto a la vega del río Segura. Es posible también, como sucedía en el palacio oriental o gran palacio de El Cairo de época fatimí, que desde allí el soberano del reino de Lleida pudiera contemplar las paradas militares y los espectáculos que tenían lugar en la *ajarquía* situada a los pies de la *zuda* sin ser visto por sus súbditos. En el palacio de la Aljafería las celosías del oratorio reproducían estrellas generadas mediante la intersección de cuadrados o de triángulos equiláteros, mientras que las celosías de las habitaciones de la primera planta (segundo nivel) de las cuatro esposas legítimas estaban concebidas a partir del entrecruzamiento de cuadrados que no generaban estrellas de ocho puntas y que eran sumamente densas, hasta el punto de que tan apenas dejaban pasar la luz.

La existencia en el palacio de Balaguer de dos testeros con pórticos enfrentados entre sí explica que la alberca situada entre ellos sea de dimensiones tan alargadas puesto que su longitud queda reducida mediante el reflejo de dichos pórticos en la lámina de agua, con lo que por un

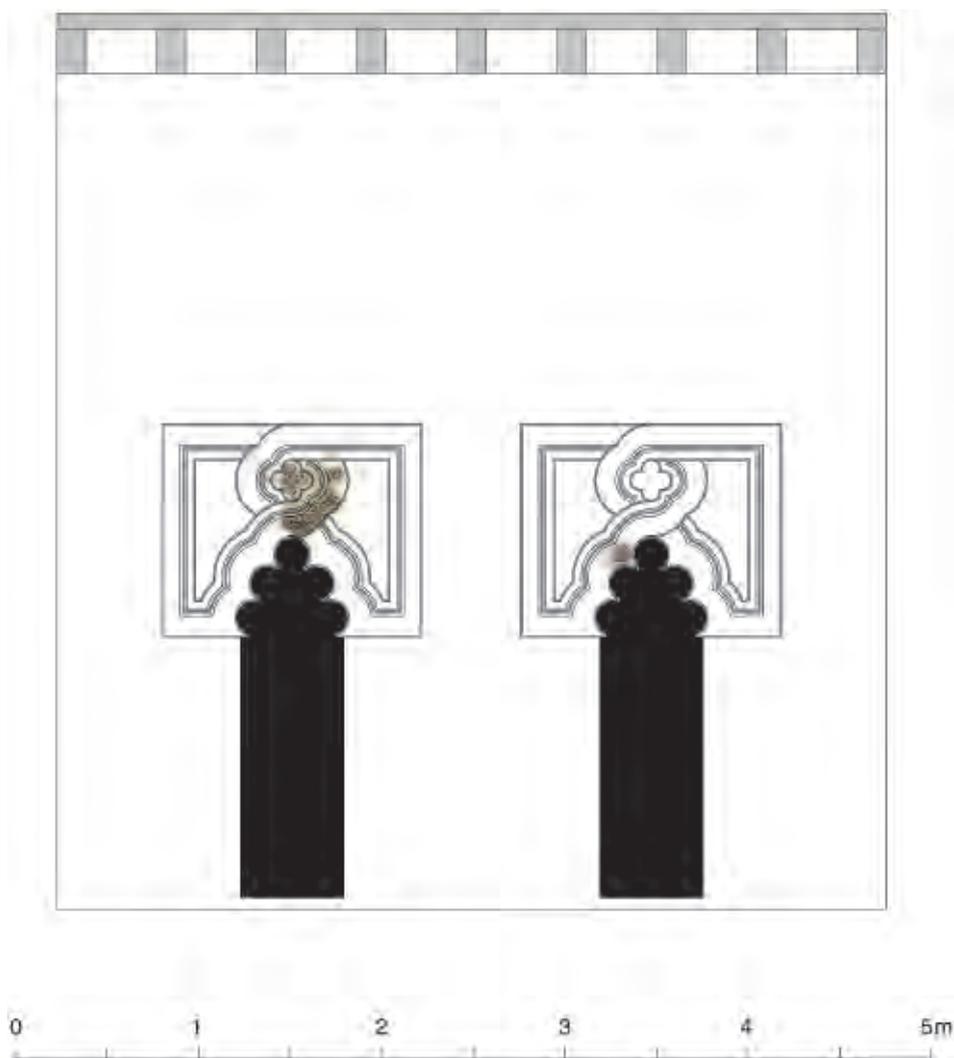
lado la aparente longitud de la alberca cobra un tamaño más lógico y proporcionado, y, por el otro, se crea la ficción con el reflejo en el agua de los pórticos de que éstos duplican su altura, algo muy necesario en un monumento en el que el volumen de obra es tan reducido.

Así, pues, el aspecto de este palacete de Balaguer visto desde el jardín bajo era el de un monumento que emerge sobre una plataforma y que cuenta con dos testeros en los extremos, que avanzan hacia el espectador, como si fueran dos alas destacadas; es decir, una solución parecida, aunque no idéntica, a la del testero norte de la Aljafería. Ya en el palacio de la vega del Ebro se pudo ver como su maestro de obras contaba con amplios conocimientos sobre el arte de la Antigüedad Clásica, tal como se demuestra tanto en el pórtico columnado con dos alas que destacan hacia el espectador del testero norte como en la adopción en el interior del oratorio de una estructura similar a la de un baptisterio; y esto mismo se constata en Balaguer. La disposición de un palacio en lo alto de una terraza desde la que su propietario admira un jardín bajo, adquiriendo así la condición simbólica de señor de la naturaleza, es habitual en la arquitectura religiosa y civil de la Antigüedad, y también es característica de este momento la presencia de dos alas en los extremos que avanzan hacia el espectador. Podemos citar como ejemplos antiguos y muy obvios el altar de Zeus en Pérgamo (Turquía, y en la actualidad trasladado al Pergamon Museum de Berlín) o los templos en terrazas de la diosa Fortuna en Palestrina (Italia) y de Munigua (término municipal de Mulva, Sevilla), pero los hay también mucho más próximos en el tiempo como la villa romana de São Cucufate (término municipal de Vidigueira, Baixo Alentejo, Portugal)<sup>19</sup> de mediados del siglo IV d. C.

El pórtico del testero noreste era semejante en ambos frentes [figs. 3 y 4], y estaba integrado por tres arcos de claves colgantes efectivos, generados a partir de arcos de 11 lóbulos trilobulados que parten de claves colgantes. La reconstitución gráfica a escala de este pórtico de tres tramos nos da como resultado una distancia prácticamente idéntica a la resultante de la suma de la anchura de la alberca y la de los dos andenes laterales, lo que nos parece que prueba que originariamente este pórtico, cuyos fragmentos de yesería se encontraron descontextualizados, debió de estar ubicado originariamente aquí. Esto mismo sucede, además, con la reconstitución del pórtico del testero suroeste que también coincide en este lugar con la anchura de la alberca y los andenes perimetrales.

---

<sup>19</sup> Sobre esta villa portuguesa, ALARCÃO, J. DE, ÉTIENNE, R. y MAYET, F., *Las Villas Romanas de São Cucufate (Portugal)*, París, 1990.



*Fig. 9. Reconstitución hipotética del plano de alzado del frente noreste del muro de acceso a la sala del testero suroeste, indicando los fragmentos de mayor tamaño que se conservan de él.*

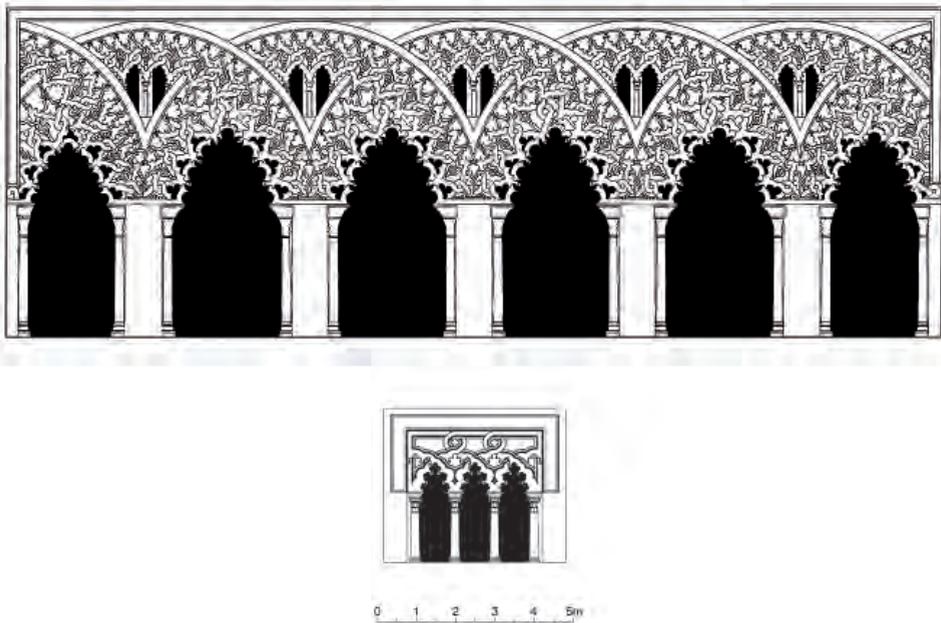


*Fig. 10. Reconstrucción hipotética del plano de alzado del frente noreste del pórtico del testero suroeste tras el cual se encuentra representado en el mismo plano el muro noreste con las dos puertas de acceso al interior de la sala de dicho testero.*

La sala del testero noreste poseería dos puertas en su muro suroeste, que coincidirían con los ejes de los arcos extremos de los pórticos y que permitirían el acceso a la sala desde los dos andenes que circundan la alberca. En época cristiana, el pórtico del testero noreste fue demolido y se fusionó el espacio del pórtico y de la sala, al tiempo que se amplió esta última hacia el Sureste. Aunque la estructura islámica se vio muy modificada, sin embargo, sí que se respetó la ubicación primitiva de las puertas, porque ésta seguía siendo necesaria para poder acceder a los dos andenes laterales que franquean la lámina de agua, mientras que era absurdo (y peligroso) construir un vano en el centro del muro puesto que una hipotética persona que saliese por allí durante un banquete nocturno, harta de vino, podría acabar con toda facilidad en el interior de la alberca, cuya profundidad de 1'55 metros es bastante respetable.

Existe además una segunda razón que explica que a la sala islámica se accediera por dos puertas situadas en los ejes de los dos arcos extremos del pórtico, coincidiendo el central con un muro macizo; y es que de este modo el soberano quedaba oculto ante quien se encontraba en el exterior de la sala, adoptando de este modo el protocolo de origen oriental dominante en al-Andalus durante el siglo XI, y que era una transposición a la Península Ibérica del empleado en Oriente por los califas 'abbasíes y fatimíes. En la Aljafería la arquitectura coadyuva a este protocolo de ocultación del soberano de dos maneras distintas: En el testero norte anteponiendo al soberano dos pares de columnas gemelas, es decir, un total de cuatro columnas, dispuestas de tal manera que sólo se veía el perfil de la primera; y en el testero sur anteponiendo al vano central de la portada triple de la sala meridional un pilar con dos columnas adosadas cuya anchura es ligeramente superior a la de dicho vano central.

Los artistas que construyeron el palacete de Balaguer en el siglo XI consiguieron el mismo resultado que en la Aljafería, pero de una forma distinta y más rotunda: Anteponiendo al arco ciego delante del cual se disponía el soberano el muro macizo que queda entre las dos puertas laterales. La composición resultante en ambos testeros [fig. 10] recuerda la de la parte central de la cara norte del alminar de la mezquita de Hassan en Rabat (Marruecos) donde en un mismo plano se funden el arco de lambrequines de gran luz exterior, la arquería de tres arcos angrelados situada un tramo más allá del arco de lambrequines, y finalmente las puertas con arcos mixtilíneos anudados en la clave y en los riñones del arco que coinciden con los ejes de los dos arcos extremos de la galería de arcos angrelados; de esta manera tras el vano central puede verse —como en Balaguer— el muro macizo que está franqueado por dos vanos, y que se encuentra a un tramo más alejado de la arquería triple de arcos angrelados



*Fig. 11. Esquema comparativo a la misma escala del frente norte del pórtico del testero sur de la Aljafería en la parte superior y el frente noreste del pórtico del testero suroeste del palacio de Balaguer en la parte inferior. El dibujo de la Aljafería de la parte superior es de Christian Ewert.*



Fig. 12. Málaga. Alcazaba. Palacio taifal u occidental. Puerta triple de acceso a la sala del testero sur vista hacia Noreste desde el interior de dicha estancia.

y a dos tramos del arco de lambrequines del primer término.<sup>20</sup> Esta solución artística dirigida a fundir en un mismo plano sistemas de arcos que aparentan estar en tramos diferentes se utilizó por primera vez en el frente septentrional de la arquería sur de la llamada Capilla de Nuestra Señora de Villaviciosa de la mezquita de Córdoba levantada entre los años 961 y 971.

El pórtico del testero suroeste también era semejante en sus dos frentes [figs. 7 y 8], y presentaba arcos de menor luz, puesto que estaban generados por arcos de 9 lóbulos trilobulados, lo que se explica porque —como sucede también en la Aljafería— la sala meridional estaba más protegida de las inclemencias del tiempo que la septentrional concebida principalmente para los meses estivales.

Los testeros de este palacete de Balaguer son tan pequeños que desde un punto de vista volumétrico más recuerdan el pequeño pabellón que existió en la almunia al-Rummaniyya (Córdoba) junto a la gran alberca<sup>21</sup> o el pabellón de Alcázar Genil en la vega de Granada<sup>22</sup> que el palacio de la Aljafería; se trata en realidad de una *arquitectura casi miniaturizada*, como se demuestra por el hecho de que las dimensiones totales del palacete de Balaguer equivalen a tan solo el transepto del palacio de la Aljafería que en sentido este-oeste conduce hasta el oratorio [fig. 11].<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Puede verse una fotografía de detalle de este arco ciego de la parte central de la cara norte del alminar de la mezquita de Hassan en Rabat en EWERT, CH., con aportaciones de GLADISS, A. v., GOLZIO, K.-H., y WISSHAK, J.-P., *Hispania Antiqua, Denkmäler des Islam, Von den Anfängen bis zum 12. Jahrhundert*, Maguncia, 1997, pp. de láms. 103 y 106 b.

<sup>21</sup> ARNOLD, F., CANTO GARCÍA, A. y VALLEJO TRIANO, A., “Das islamische Landgut ar-Rumaniya bei Córdoba. Vorbericht einer Bauaufnahme”, en *Von Damakus nach Córdoba. Die orientalischen Wurzeln der westislamischen Architektur. Kolloquium zu Ehren von Christian Ewert am 4. Juni 2007 in Madrid, Madrider Mitteilungen*, 50, 2009, pp. 501-523, 569-570, y pp. de láms. 65 y 66.

<sup>22</sup> ORIHUELA UZAL, A., *Casas y palacios nazaries. Siglos XIII-XV*, Barcelona-Madrid, 1996, pp. 335-343.

<sup>23</sup> Esta idea de una *arquitectura casi miniaturizada* tuvo trascendencia en el arte mudéjar, tal como puede comprobarse en una ventana de dimensiones sumamente reducidas del Palacio Arzobispal de



Fig. 14. Zaragoza. Museo (con una cesión temporal en la Aljafería). Medallón con un caballo alado que decoró el intradós de un lóbulo de un arco del pórtico del testero sur de la Aljafería. Fotografía de José Garrido Lapeña.



Fig. 13. Zaragoza. Aljafería. Intradós del arco meridional del ala oeste del pórtico del testero norte. Obsérvese como el medallón central está resuelto como aquellas decoraciones que se hacen con manganeso en la parte central de los ataufores con una línea continua que cierra en sí misma sin ninguna forma concreta reconocible. Fotografía de Eva Soro y Maica Fernández.

Los mismos artistas que trabajaron en la Aljafería en 1065, ornamentaron a continuación el palacio de Balaguer; son además éstos los dos únicos monumentos conocidos en los que trabajó este mismo taller de artistas. Los detalles de la decoración vegetal delata a los artistas de Balaguer y demuestra sus afinidades con los del palacio de la vega del Ebro [compárense las figs. 18 y 19], sin embargo, las soluciones arquitectónicas del palacete de Balaguer son muy diferentes. Los artistas que trabajaron en Balaguer pretendieron construir un palacio que no se pareciera en nada al de la Aljafería, un modo muy sutil y lógico de demostrar la independencia política del rey Yusuf al-Muzaffar bi-Llah respecto a su hermano Ahmad al-Muqtadir bi-Llah que en esta época no sólo ya se había hecho con los dominios de sus otros tres hermanos sino que se había convertido en una amenaza letal para el soberano del llamado *reino de Lleida*. Desde este punto de vista la relación existente entre la

---

Zaragoza tallada hacia 1370; sobre esta ventana espec., BORRÁS GUALIS, G. M., "El palacio mudéjar de los arzobispos de Zaragoza", *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, 1986, pp. 1007-1014.



*Fig. 15. Balaguer (Lleida). Museu de la Noguera. Intradós del fragmento de arco de claves colgantes con número de inventario MN-362 (que se corresponde con el fragmento BAL/02/69 de la sistematización de Ewert).*

Aljafería y el palacio de Balaguer es completamente diferente a la que se observa entre la Aljafería y el palacio de Onda, puesto que mientras las semejanzas del conjunto de Onda con el palacio de la vega del Ebro hacen pensar en un mismo comanditario o en dos comanditarios con afinidades en su política legitimadora, en Balaguer ocurre todo lo contrario, ya que al primer golpe de vista nos queda claro que lo que tenemos ante nosotros es un edificio de concepción completamente diferente a la Aljafería, y que por consiguiente tampoco imita el esquema en forma de letra T mayúscula de la ampliación del califa al-Hakam II de la Gran Mezquita de Córdoba.

Los principios básicos que rigen la decoración utilizados en Balaguer son fundamentalmente cinco:

1.º En el frente externo (es decir, el que da a la alberca) de los pórticos de los testeros sureste y noroeste la decoración de las albanegas cuenta con un orla o banda carente de decoración. En el frente interno de dichas arquerías dicha banda se decora en relieve con una banda de perlas circulares perforadas. De tal manera que debía de ser el arco ciego delante del que se disponía el soberano en la sala noreste y en la suroeste —de los que no



Fig. 16. Zaragoza. Aljafería. Oratorio. Segundo orden de arcos. Panel pictórico del lado oeste de la esquina suroeste, que se corresponde con el panel ENI 3.2. de la sistematización de Gudrun y Christian Ewert. Detalle. Dibujo de Gudrun Ewert.

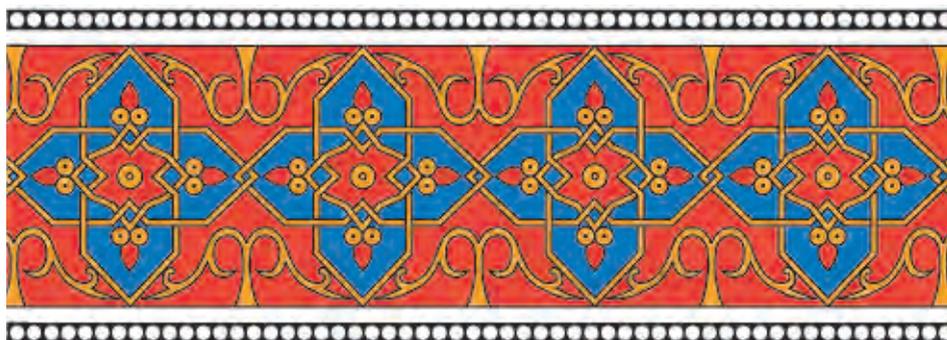


Fig. 17. Reconstitución de la policromía del fragmento con número de inventario MN-1112 que se conserva en el Museu de la Noguera. Balaguer, que perteneció a una banda de decoración geométrica situada sobre las dos puertas del frente suroeste del muro de acceso a la sala del testero noreste.

quedan vestigios— los que se decorarían con un astrágalo clásico integrado por perlas y rombos, dispuestos de manera alterna. Este modo de jerarquizar en importancia los lugares mediante distintos tipos de bandas lisas o con motivos en relieve se observa con anterioridad en la Aljafería donde los lugares que no forman parte del esquema en forma de letra T mayúscula que imita el de la ampliación del califa al-Hakam II de la Gran Mezquita de Córdoba cuentan con cenefas con flores de cuatro o seis pétalos, mientras que los lugares que forman parte de dicho esquema en forma de letra T mayúscula básico cuentan con decoraciones de astrágalos clásicos, que solamente en el arco ciego delante del que se disponía el soberano y en los paneles laterales que conformaban la imagen de un alfiz en torno a dicho arco ciego se transforman en una doble banda de astrágalos.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Sobre esta cuestión, CABAÑERO SUBIZA, B., LASA GRACIA, C. y MATEO LÁZARO, J. L., “La Aljafería de Zaragoza como imitación y culminación del esquema arquitectónico de la mezquita aljama de Córdoba”, *Artigrama*, 21, 2006, pp. 242-290.



Fig. 18. Zaragoza. Museo. Capitel procedente de la Aljafería con número de inventario 7680. Detalle de una hoja. Fotografía procedente de DODDS, J. D., edición a cargo de, Al-Andalus. Las artes islámicas en España, Madrid, 1992, p. 257.

En la Aljafería se observa esta contraposición entre una banda de perlas circulares perforadas frente a una banda de astrágalo clásico en dos capiteles que son los designados en la sistematización de Bernabé Cabañero con los números 48 y 50;<sup>25</sup> en el capitel n.º 48 encima de un astrágalo clásico se encuentra la inscripción: *[Esto es] lo que mandó hacer / al-Muqtadir bi-Llah*, que debe querer decir *este capitel lo mandó tallar al-Muqtadir bi-Llah*, mientras que en el n.º 50, que también es de orden compuesto, de dimensiones semejantes y con una decoración en el interior de las hojas de las dos co-



Fig. 19. Reconstitución de la policromía del intradós del fragmento de arco de claves colgantes con número de inventario MN-363 que se conserva en el Museo de la Noguera. Balaguer (que se corresponde con el fragmento BAL/01/69 de la sistematización de Ewert), que perteneció al pórtico del testero noreste. Dibujo de Christian Ewert.

<sup>25</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., "Los capiteles islámicos del palacio de la Aljafería de Zaragoza: Sistematización y estudio de su ubicación original. Presentación de cuatro capiteles inéditos", *Homenaje al Profesor Emérito Ángel San Vicente Pino. Aragón en la Edad Media*, XVI, 2000, pp. 83-109.

ronas prácticamente idéntica, aunque anepigráfico y por tanto de menor importancia como documento histórico, encima de la segunda corona de hojas hay una banda integrada sólo por perlas circulares perforadas.<sup>26</sup> Tiene su importancia como elemento de datación *post quem* precisar que Abu Yafar Ahmad ibn Sulayman ibn Hud adoptó el *laqab* o seudónimo personal de *al-Muqtadir bi-Llah* (en castellano: *el más poderoso gracias a la ayuda de Dios*)<sup>27</sup> cuando éste conquistó al rey Sancho Ramírez de Aragón y de Pamplona la ciudad de Barbastro (Huesca) el 17 de abril de 1065,<sup>28</sup> que con anterioridad a la ocupación de dicha plaza por los cristianos en 1064 perteneció al llamado *reino taifal de Lleida*. Debe precisarse, sin embargo, que el uso como elemento jerarquizador de la contraposición entre bandas de perlas circulares perforadas y astrágalos clásicos con perlas y rombos alternos sólo se da en la Aljafería en estos dos capiteles que estaban situados uno junto al otro, de tal manera que su adopción en Balaguer puede considerarse prácticamente una novedad y por tanto una solución diferente a la utilizada en la Aljafería donde los elementos jerarquizadores básicos son las bandas con flores de cuatro o seis pétalos y los astrágalos clásicos con rombos y perlas, que en la zona del trono se disponen en dos bandas tangentes de astrágalos.

2.º En los dos frentes del pórtico [figs. 3 y 4] y en las dos puertas del frente noreste de la sala del testero suroccidental [fig. 5] la rosca de los arcos se decoraba con hojas y el espacio de las albanegas con palmetas o con frutos, mientras que en el testero noroeste la correspondencia cambiaba, las palmetas y los frutos discurrían por la rosca de los arcos mientras que las albanegas se decoraban con hojas y elementos vegetales muy complejos morfológicamente. Esto es una novedad frente a la Aljafería donde las palmetas y los frutos aparecen junto a las hojas en las roscas y sin que exista por tanto la separación mencionada para Balaguer.

Los dos frentes de cada uno de los pórticos eran semejantes entre sí —con meras diferencias de matiz— y también eran similares entre sí las cuatro puertas que daban acceso respectivamente a las salas sureste y noroeste, sin embargo, los elementos decorativos de cada rosca eran diferentes en las cuatro puertas y en los dos frentes de cada uno de los

<sup>26</sup> *Ibidem*, pp. 107, (con fig. 6) y 108, (con fig. 7).

<sup>27</sup> Literalmente *al-Muqtadir* en lengua árabe quiere decir *el Omnipotente, el Todopoderoso*, puesto que es uno de los noventa y nueve nombres de Dios, pero naturalmente referido a una persona física concreta debía poseer un significado menos pretencioso, puesto que la adopción del término *el Todopoderoso* en sentido estricto hubiera sido profundamente herética e irreconciliable con la religión islámica.

<sup>28</sup> Esta noticia la aporta al-Himyari (hacia el siglo XV), AL-HIMYARI, *Kitab ar-Rawd al-Mi'tar*, traducción e índices realizados por MAESTRO GONZÁLEZ, M.ª P., Valencia, 1963, p. 89.

dos pórticos. Esto hace pensar en una cronología tardía para Balaguer puesto que en la Aljafería donde se encuentran arcos idénticos en sus dos frentes es en el testero sur (pórtico, arcos transversales y puerta de tres vanos de acceso a la sala meridional) pero no en el testero norte, donde al menos las arquerías más importantes presentaban una solución diferente en ambos frentes.

También nos da una pista sobre la cronología del palacete de Balaguer el que la rosca del frente exterior del pórtico de testero noreste [fig. 3] se decore exclusivamente con hojas, sin la compañía de ninguna palmeta ni fruto, con un aspecto general muy semejante al de una panel de ornamentación vegetal [fig. 20] que pertenece a la última etapa cronológica de la Aljafería.

En el palacio de la Aljafería hay tres etapas cronológicas diferentes:

La primera se desarrolla entre los años 950 y 1039 y a ella pertenece la planta baja de la *Torre del Trovador*, el espacio cilíndrico subterráneo, excavado artificialmente, situado al Oeste que permite descender hasta un pozo cuadrado hasta donde llega el agua procedente de la capa freática del río Ebro, los restos de un muro de cierre por el lado sur y una cimentación perfectamente perpendicular a la Torre del Trovador y que además es tangente con el vértice de la estrella de ocho puntas cuyos dos cuadrados que la generan toman como longitud la del lado de la cara meridional de la *Torre del Trovador*.

La segunda comprende entre los años 1039 a 1065 e incluye el recinto amurallado exterior —excepto la *Torre del Trovador*— y el testero norte.

La tercera tiene lugar de 1065 a 1070 y en ella se levantaron los dos frentes del pórtico del testero sur, los dos arcos transversales en sentido norte-sur del interior de dicho pórtico, la arquería de triple vano por la que se accede a la sala meridional, la decoración pintada del segundo orden de arcos del interior del oratorio, una banda con decoración geométrica pintada situada sobre la fachada de acceso al mencionado oratorio, y finalmente la reparación que hubo que hacer en la esquina noroeste del pórtico del testero norte [fig. 20] por un problema de incorrecta evacuación del agua de las cubiertas. Es en esta reparación última en el único lugar de la Aljafería donde pueden verse paneles integrados sólo por hojas (sin palmetas ni frutos) que obedecen a ritmos geométricos subyacentes basados en circunferencias, todo lo cual es muy similar a la ornamentación de las rosca de los arcos del frente externo de la arquería del testero sureste de Balaguer [fig. 3]. Muy probablemente con anterioridad al actual testero sur existiera ya uno más modesto y tradicional, pero éste fue reconstruido a instancias de al-Muqtadir bi-Llah como memoria de la victoria cobrada sobre el rey de Aragón y de Pamplona Sancho



Fig. 20. Zaragoza. Aljafería. Fondo vegetal de un arco lobulado ciego del extremo oeste de la arquería de cuatro tramos del pórtico del testero norte (designada en la sistematización de Christian Ewert como N4S) en junio de 1966. Fotografía de Christian Ewert.



Fig. 21. Zaragoza. Museo (con una cesión temporal en la Aljafería). Tablero con número de inventario 7678, que perteneció junto a los dos pares de canes unidos por un elemento vertical que los une al friso de canes existente en la alcoba oeste del Salón del Trono de la Aljafería. Fotografía de José Garrido Lapeña.

Ramírez en Barbastro en el año 1065. De igual modo había obrado el califa ‘abbasí Harun al-Rashid (r. 786-809) —a quien la literatura universal inmortalizó en los cuentos de las *Mil y una noches*— quien promovió en Heraqla (a 8 kilómetros al Oeste de Raqqa, Siria) las obras de un palacio que conmemoraba la victoria conseguida en este lugar el año 801 ante el emperador bizantino Nicéforo I, y en al-Qadisiyya (Iraq) la construcción de otro palacio que recordara igualmente la victoria que los musulmanes consiguieron ante los sasánidas el año 637 en este llano. Incluso en una época mucho más reciente el sultán nazarí Muhammad V ordenó que se levantara la Fachada del Palacio de Comares en la Alhambra para celebrar su victoria en 1369 en la batalla de Algeciras (Cádiz) sobre el rey Enrique II de Castilla y de León.

3.º Las dos albanegas centrales de cada uno de los dos frentes de los pórticos de los dos testeros eran idénticas entre sí, o al menos muy semejantes. La clave la da la pieza BAL/S/2.13/69 de la sistematización de Christian Ewert<sup>29</sup> que pertenece a un pórtico externo (puesto que su orla es una banda sin decoración alguna) y concretamente al del lado noreste [fig. 3] puesto que los frutos decoran el interior de la albanega y las hojas la rosca de los arcos, lo que sólo sucede en este pórtico, puesto que en el del lado suroeste [fig. 7] ocurre todo lo contrario: Las palmetas decoran la rosca de los arcos y las hojas con motivos complejos de múltiples elementos las albanegas. Al comparar la pieza BAL/S/2.13/69 con la BAL/01/69 cara 1,<sup>30</sup> vemos que el lóbulo extremo de este último fragmento de yesería es prácticamente igual y que por lo tanto ambos fragmentos tuvieron que pertenecer a dos albanegas centrales diferentes de un mismo pórtico. Esto también es una novedad respecto a la Aljafería, puesto que allí nunca las dos albanegas centrales de una arquería son semejantes entre sí, siendo lo habitual que se alternan dos o más tipos de fondos vegetales (así, por ejemplo en los arcos del primer orden del oratorio los fondos de los arcos decorados con piñas se suceden con otros decorados con granadas).

Donde sí que dos albanegas centrales sucesivas presentan la misma decoración es en una placa de marfil anepigráfica que se conserva en The Metropolitan Museum of Art de Nueva York (Estados Unidos) con el número de inventario 13.141,<sup>31</sup> y que Christian Ewert consideró tallada en Córdoba en el siglo XI,<sup>32</sup> [fig. 23]. La composición decorativa de esta placa de marfil es bastante similar a la de las albanegas centrales de la parte interna del pórtico del testero noreste [fig. 4] puesto que las dos parejas de animales afrontados superiores se encuentran en las dos albanegas centrales (que como en Balaguer están delimitadas por una banda de perlas circulares perforadas) que genera la sucesión de tres arcos trilobulados con salmeres convexos. En la placa de marfil de Nueva York el perfil de la luz del arco se une en la zona de la imposta con su imagen inversa dando lugar, como es lógico, a una forma cerrada bastante abstracta.

<sup>29</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de láms. 28 (fotografía superior izquierda); e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de láms. 28 (fotografía superior izquierda).

<sup>30</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de láms. 12; e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de láms. 12.

<sup>31</sup> DODDS, J. D., (ed.), *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Madrid, 1992, p. 203; existe edición semejante en cuanto a número de pp. y láms. en inglés, publicada en el mismo año en Nueva York, lo que se debe a que es el catálogo de una exposición que con motivo del 500 aniversario del descubrimiento de América tuvo lugar en la Alhambra de Granada del 18 de marzo al 19 de junio y en The Metropolitan Museum of Art de Nueva York del 1 de julio al 27 de septiembre de 1992.

<sup>32</sup> EWERT, CH., *Die pflanzlichen Dekorelemente der Elfenbeinskulpturen des Kalifats von Córdoba*, Wiesbaden, 2010, p. 144.

En Balaguer en torno a un tallo que actúa como eje de simetría se disponen en la parte superior dos pavos reales enfrentados,<sup>33</sup> con la cabeza vuelta hacia el resto del cuerpo (que no se conserva) y por tanto con el cuello paralelo al eje central. De dicho tallo partían en la zona de la base otros dos tallos que describían circunferencias de mayor diámetro que las del registro superior y que circundaban dos arpías enfrentadas que se señalaban entre sí con los dedos índices de las dos manos. Josep Giralt<sup>34</sup> ha descubierto la gran semejanza que existe entre esta arpía de Balaguer y la que figura en el centro de un cuenco de plata de finales del siglo IX o del siglo X de 15 centímetros de diámetro encontrado en 1909 en la localidad de Bolschaja Anikowa en la región de Perm (Rusia) que fue —según consta en una inscripción epigráfica— fundido y grabado en Maverannajr (Uzbekistán), y que actualmente se conserva en el Museo del Hermitage de San Petersburgo (Rusia)<sup>35</sup> [fig. 22]. Esta comparación es coherente con el hecho de que en el análisis de los pigmentos empleados en la policromía de los intradoses de los arcos del pórtico del testero noreste del palacio de Balaguer, hecho a instancias del Museu de la Noguera, se ha descubierto que el color azul se obtuvo a partir del lapislázuli de las canteras de Badajshan, situadas al norte del actual Afganistán, que es de donde se extrae el lapislázuli de mejor calidad del mundo.<sup>36</sup>

La disposición de dos pares de arpías, cada par en una de las albanegas centrales de la faz interna del pórtico del testero suroeste sirve, además, para enfatizar un eje invisible mediante el cual las arpías nos avisan de que justamente detrás del muro que lo oculta se encuentra el soberano entronizado.

Las albanegas centrales del frente noreste del pórtico del testero suroeste han llegado a nuestros días muy perdidas. Los famosos fragmentos con elementos vegetales de gran complejidad morfológica conservados debían de encontrarse —a juzgar por las bandas sin decoración que los perfilan— en las tres albanegas superiores. El esquema geométrico subya-

<sup>33</sup> Queda un pequeño resto de la cresta en el único fragmento que se conserva de uno de ellos.

<sup>34</sup> Agradezco a Josep Giralt el que me hiciera partícipe de su descubrimiento de una forma oral.

<sup>35</sup> MARSCHAK, B. I., *Silberschätze des Orients. Metallkunst des 3-13. Jahrhunderts und ihre Kontinuität*, Leipzig, 1986, pp. 96, 97, 101 y 433, y láms. 115-118.

<sup>36</sup> SOLÉ I URGELLÉS, R., “Les restes palatines del Castell de Balaguer. Tècnica constructiva i decorativa”, en Alós, C. y Solanes, E., *Catàleg de la col·lecció...*, *op. cit.*, pp. 36-39, con traducción al castellano y al inglés en pp. 181-183; y ALÓS, C. y SOLÉ, R., “La restauración de los arcos islámicos del Museo de la Noguera. Nuevos datos sobre el palacio taifal de Balaguer (Lleida)”, en Sénac, Ph., (coord.), *Historia y arqueología de las sociedades del valle del Ebro, (ss. VII-XI), 27-29 de octubre de 2009, Centro de Historia de la Ciudad de Zaragoza*, (en prensa).

cente de cada una de las albanegas centrales —cuya superficie es menor a la de las albanegas centrales del otro pórtico— debía de estar integrado, a juzgar por los restos conservados, por dos circunferencias que se interseccionaban en el centro creando una primera almendra sobre la que se dispondría una segunda almendra de mayores dimensiones que la inferior. En las dos circunferencias inferiores habría un mismo elemento vegetal de gran complejidad morfológica que se repetiría al otro lado del eje de simetría; quedan restos muy vagos de este motivo en la parte conservada que inducen a pensar que este motivo reproducía a escala 1 a 2 los de la parte superior, con los que presentaría una estrecha semejanza, mientras que en la almendra superior pudo haber un motivo del tipo V 2.16 f 2 de la sistematización de Christian Ewert<sup>37</sup> que estaría a la misma escala que los grandes motivos vegetales de las albanegas superiores y reproduciría a escala 2 a 1 el existente en el fragmento BAL/S/1.14/69,<sup>38</sup> que pertenecía a la albanega central existente entre los dos nudos cuadrilobulados. Esta composición de Balaguer guardaría similitudes con la albanega designada como EZW 4-5 [fig. 24] en la sistematización de las pinturas del segundo orden de arcos del oratorio de la Aljafería llevada a cabo por Gudrun y Christian Ewert.<sup>39</sup> Al disponerse entre los motivos de gran complejidad formal de la parte alta y los de la parte baja un motivo diferente se crearía en Balaguer, como puede verse en Zaragoza, una composición menos repetitiva, a lo que también contribuiría el que los motivos de la base las albanegas centrales reproducirían los de la parte superior pero a mitad de tamaño.

4.º Las representaciones de pájaros se encuentran en el palacio de Balaguer, como en la Aljafería, en el espacio que precede a la sala ocupada por el rey, poniendo de manifiesto de esta manera que la zona del pórtico no es un espacio sagrado, y por tanto no merece el respeto que debe guardarse en el interior del minúsculo Salón del Trono donde estas representaciones de animales no existirían, ya que tanto sus paredes como el alfarje se cubrirían con imágenes de estrellas que evocarían el firmamento, en el centro del cual se dispondría el soberano representando el sol, siguiendo las ideas dominantes en esta época.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de figs. 22, motivo f 1; e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de figs. 22, motivo f 1.

<sup>38</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de láms. 25, fotografía de la parte superior izquierda; e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de láms. 25, fotografía de la parte superior izquierda.

<sup>39</sup> EWERT, G. y CH., *Die Malereien in der Moschee der Aljafería in Zaragoza*, Maguncia, 1999, p. de láms. 10, albanega EZW 4-5.

<sup>40</sup> Esta cuestión ha sido abordada y explicada en CABAÑERO SUBIZA, B., "La recepción de los sistemas decorativos andalusíes en el arte mudéjar aragonés", en Borrás Gualis, G. M. (comis.), *Mudéjar / El legado andalusí en la cultura español*, *Parainfo Universidad de Zaragoza*, Del 6 de octubre de 2010 al 9 de enero de 2011, Zaragoza, 2010, pp. 306-321.



*Fig. 22. San Petersburgo (Rusia). Museo del Hermitage. Cuenco de plata de finales del siglo IX o del siglo X encontrado en 1909 en la localidad de Bolschaja Anikowa en la región de Perm (Rusia) que fue —según consta en una inscripción epigráfica— fundido y grabado en Maverannajr (Uzbekistán). Fotografía de Boris I. Marschak, procedente de idem, Silberschätze des Orients..., op. cit., lám. 115.*

5.º En cada frente de los pórticos y en cada puerta se utilizó un tipo de motivo vegetal claramente específico. Esta es la razón por la que se ha podido identificar en qué aleros concretos se encontraban dos fragmentos que pertenecen a la parte inferior izquierda de dos tabicas diferentes. La pieza BAL/S/2.14/69,<sup>41</sup> en la que puede verse una piña, era una tabica del alero del frente externo del pórtico del lado noreste [fig. 3]. Mientras que el fragmento BAL/S/1.04/69,<sup>42</sup> formaba parte de la esquina inferior izquierda de una tabica del alero del frente externo del pórtico del lado suroeste [fig. 7] puesto que la palmeta que presenta (del tipo V 2.16 c 2-S2.2,3 de la sistematización de Christian Ewert)<sup>43</sup> es muy similar a otra palmeta (que Christian Ewert designó como del tipo V 2.16 b3-S 3.2)<sup>44</sup> que se encuentra en el fragmento BAL/S/1.16/69,<sup>45</sup> de

<sup>41</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, op. cit., p. de láms. 25, fotografía de la parte superior derecha; e idem, *Hallazgos islámicos...*, op. cit., p. de láms. 25, fotografía de la parte superior derecha.

<sup>42</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, op. cit., p. de láms. 21, fotografía inferior; e idem, *Hallazgos islámicos...*, op. cit., p. de láms. 21, fotografía inferior.

<sup>43</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, op. cit., p. de figs. 22, motivo b 2; e idem, *Hallazgos islámicos...*, op. cit., p. de figs. 22, motivo b 2.

<sup>44</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, op. cit., p. de figs. 21, motivo f 6; e idem, *Hallazgos islámicos...*, op. cit., p. de figs. 21, motivo f 6.

<sup>45</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, op. cit., p. de láms. 24; e idem, *Hallazgos islámicos...*, op. cit., p. de láms. 24.

una de las albanegas de la parte superior de dicho pórtico. Se sabe que estos fragmentos pertenecen a tabicas porque en las esquinas inferiores hay tallos de cierre que describen un ángulo de  $90^\circ$  terminados en hojas o palmetas, solución que no forma parte de la trama geométrica subyacente o esquema geométrico invisible que en la Aljafería y en Balaguer se traza a partir de circunferencias de mayor o menor diámetro pero no de cuadrados. Una solución prácticamente idéntica a la del fragmento BAL/S/1.04/69 con un tallo que describe un ángulo recto puede verse en el tablero concebido para cumplir la función de tabica que tiene el número de inventario 7678 del Museo de Zaragoza y en la parte alta de los elementos verticales que unen los dos canes —que mediante una espiga entraban en el muro— dispuestos a ambos lados de dicho tablero [fig. 21]. Además estas dos tabicas de Balaguer tienen la misma anchura que aquella otra decorada con estrellas de ocho puntas concatenadas entre sí que debió estar en el arrocabe de la techumbre de la sala noreste y que se completaría con imágenes de estrellas de diferentes tipos que revestirían toda la sala. A manera de sugerencia, y con el fin de que se entienda mejor lo que queremos decir (diríase que con el fin de ambientar al lector), en la figura 6 nos hemos permitido la licencia de reproducir una serie de tableros de estrellas de ocho puntas como los existentes en la alcoba oeste del Salón del Trono de la Aljafería, pese a que en Balaguer no se ha encontrado hasta el momento presente ningún fragmento de este tipo [fig. 6].

El trazado del esquema geométrico de los pórticos del palacio de Balaguer merece una consideración aparte. Pese a la diferencia enorme de tamaño entre el pórtico de seis tramos del testero meridional de la Aljafería y el de tres tramos del testero suroeste del palacete de Balaguer existe una semejanza importante [fig. 11], que es que ambas arquerías están concebidas como el entrecruzamiento de sistemas de arcos de claves colgantes que adoptan la forma de una semicircunferencia y en cuanto que semicircunferencias éstas son susceptibles de entrecruzarse con otros sistemas semejantes de arcos de claves colgantes que hayan adoptado también la forma de un semicircunferencia. El sentido de los entrecruzamientos es de derecha a izquierda, lo que se debe a que las molduras en forma de nacela estaban decoradas en su zona cóncava con inscripciones coránicas pintadas que unas veces se habían concebido para que los espectadores intentaran leerlas como si se tratara de un divertimento o un acertijo visual, y otras veces —dado que el lugar donde se encontraban quedaba fuera del alcance de la vista humana— como modo de glorificar a Dios.

Pero frente a esta semejanza existen numerosas diferencias, que demuestran que el palacio de Balaguer está construido después de la

Aljafería y que, como cabría esperar, desarrolla y mejora la mayor parte de sus soluciones.

La primera es que la rosca de los arcos de los pórticos y de los vanos de entrada de Balaguer se decora con sucesiones de elementos vegetales y no con yuxtaposiciones de sistemas de arcos entrecruzados. En la Aljafería pueden citarse ejemplos de arcos cuya rosca está decorada con una sucesión de palmetas o de frutos que generalmente quedan inscritos en hojas con un lóbulo de arranque y una parte principal digitada de lobulado unilateral que describe una semicircunferencia, sin ir más lejos en los arcos mixtilíneos del primer orden de arcos del oratorio, donde la banda continua de la rosca debió ser muy semejante a la del frente suroeste del pórtico del testero suroccidental de la que sólo se conservan dos palmetas enteras [fig. 8]; sin embargo, en la Aljafería todavía no existen arcos de claves colgantes con una decoración de este tipo en su rosca.

La segunda diferencia estriba en que en Zaragoza los arcos de claves colgantes actuaban como arcos ciegos de cobijo de arcos lobulados efectivos y por tanto no eran arcos de claves colgantes efectivos como los que podemos ver en Balaguer. La primera consecuencia de esto es que los intradoses son diferentes:

En un primer estadio representado por la puerta triple de acceso a una sala de la alcazaba de Málaga [fig. 12], que se cree que fue erigida entre 1025 y 1035, el intradós estaba despiezado en dovelas. En un segundo estadio (que vemos por ejemplo en el vano de acceso al oratorio de la Aljafería) las dovelas ha sido sustituidas por una banda vegetal continua. En un tercer estadio, en el testero norte de la Aljafería, y por influencia 'abbasí, el intradós pasa a decorarse con una sucesión de medallones que pueden albergar motivos vegetales, geométricos o incluso abstractos como aquéllos que derivan de la decoración hecha con manganeso en la parte central de algunos ataufores sin ninguna forma reconocible concreta [fig. 13, medallón central]. En un cuarto estadio, en el testero sur de la Aljafería los medallones ya no contenían elementos vegetales, geométricos o abstractos, sino representaciones de animales [fig. 14]. Este último estadio de la Aljafería se supera con creces en Balaguer donde el arco de claves colgantes pasa de ser un arco ciego de cobijo a ser un arco efectivo por lo que a partir de ahora quedará una zona central rehundida, que es independiente de cada lóbulo y cuya curvatura está trazada a partir de un radio mucho mayor que los lóbulos de las caras externas [fig. 15]. Este tipo de intradós de Balaguer prefigura de una manera inequívoca los intradoses de los arcos de la Memoria de Ibn Tumart en Tinmal (Maruecos), construida en el año 1153-1154.

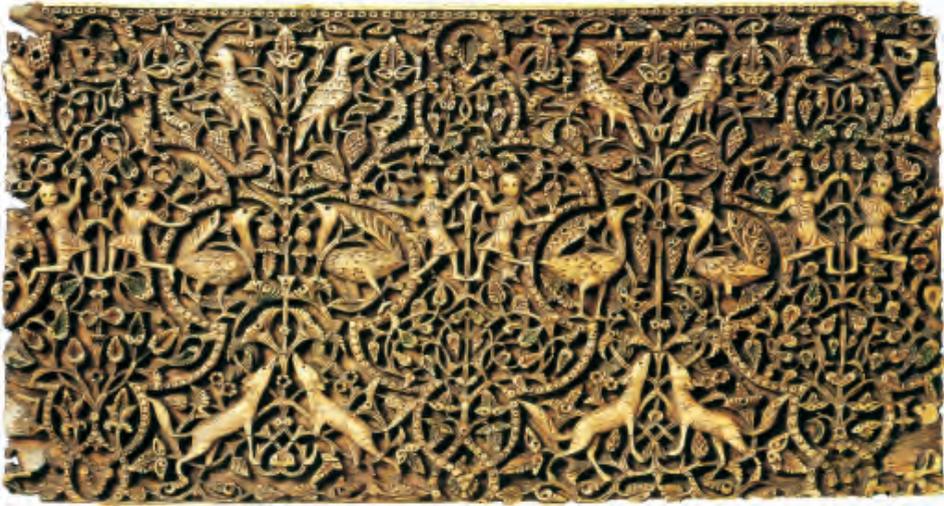


Fig. 23. Nueva York (Estados Unidos). The Metropolitan Museum of Art. Placa de marfil del siglo XI con el número de inventario 13.141. Fotografía procedente de DODDS, J. D., edición a cargo de Al-Andalus. Las artes islámicas..., op. cit., p. 203.



Fig. 24. Zaragoza. Aljafería. Oratorio. Segundo orden de arcos. Albanega del extremo norte del lado oeste, que se corresponde con la albanega EZW 4-5 de la sistematización de Gudrun y Christian Ewert. Dibujo de Gudrun Ewert.

Al pasar los arcos de claves colgantes de ser arcos de cobijo ciegos a arcos efectivos también se le da una solución mucho más satisfactoria a la zona de la clave del arco de claves colgantes que pasa a ser un cuadrilóbulo perfecto, de iguales dimensiones que aquél otro que constituye el anudamiento de la rosca de las puertas de acceso a las salas. Así este anudamiento de las puertas que visto de una manera aislada [figs. 5 y 9] parece sobredimensionado tiene su razón de ser en que al verlo desde cierta distancia se funda con la decoración del pórtico situado en primer plano, que es coherente con la de la puerta. Este tipo de medallón de las puertas de las salas de Balaguer es una clara evolución de los existentes en la parte alta del frente septentrional de la arquería de cuatro tramos que permite el acceso al Salón del Trono de la Aljafería, sin embargo hay tres diferencias que demuestran que los de Balaguer fueron tallados con posterioridad a los de Zaragoza:

1.<sup>a</sup> Que en Zaragoza en el interior de los nudos hay una flor o una venera de seis pétalos cóncavos o gallones de tradición califal (pueden verse por ejemplo en los marfiles), que ha sido sustituida en Balaguer por decoración vegetal.

2.<sup>a</sup> Que los nudos de Balaguer tienen la forma de cuadrilóbulos y no de circunferencias como los de Zaragoza.

Y 3.<sup>a</sup> Que el interior del cuadrilóbulo se decora con una decoración vegetal que recuerda la que existía en las estrellas de ocho puntas que estaban ubicadas en las paredes de la alcoba oeste del Salón del Trono de la Aljafería,<sup>46</sup> y cuyo aspecto original era semejante al de las estrellas de ocho puntas del revestimiento de bronce de la *Bab Gana'iz* de la mezquita al-Qarawiyyin de Fez, obra datada hacia 1136 y que actualmente se expone en el Museo del Batha de Fez (con número de inventario 57.17.1)<sup>47</sup> y a un azulejo del alfar de Káshan (Irán) del siglo XIII que se conserva en la Godman Collection de Inglaterra.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> CABAÑERO SUBIZA, B., con una Presentación de Borrás Gualis, G. M. y un Prólogo de Ewert, Ch., *La techumbre mudéjar de la Sala Capitular del Monasterio de Sijena (Huesca). Nuevos datos para el estudio de la evolución durante el siglo XII de los modelos de tableros geométricos de la Aljafería de Zaragoza*, Tarazona, 2000, p. 74 (con lám. 33).

<sup>47</sup> CAMBAZARD-AMAHAN, C., *Le décor sur bois dans l'architecture de Fès. Époques almoravide, almohade et début mérinide*, París, 1989, pp. 81-88 y 94, espec., pp. 84, (con lám. XX B) y 87, (con fig. 11).

<sup>48</sup> S. A., "384. Six tiles covered with an opaque white glaze with touches of blue and turquoise and decorated in lustre", *The arts of Islam: Hayward Gallery, 8 april-4 july 1976* [una exposición organizada por The Arts Council of Great Britain en colaboración con el World of Islam Festival Trusts], Londres, 1976, p. 258 con lám. 384 (nos referimos al azulejo con forma de estrella de ocho puntas que se encuentra en la parte inferior derecha).

## 6. Conclusión

En el pasado se había pensado que la construcción de un palacio en Balaguer de dimensiones semejantes a la Aljafería sólo habría sido posible en los primeros años del reinado de Yusuf al-Muzaffar bi-Llah (r. 1046-hacia 1080-1081), pero las excavaciones de Josep Giralt en la alberca taifal y en su entorno han demostrado que el volumen de obra del palacio de Balaguer era mucho menor al de Zaragoza y que, por tanto, ni requería la cantidad de recursos económicos que se pensaba, ni el número de años de construcción que se había imaginado, por lo que incluso en un ambiente político inestable como el que discurre entre los años 1070 y 1080 pudo erigirse. Por último aún se podrían mencionar tres argumentos que hacen pensar que el palacio de Balaguer se construyó después de terminado el de la Aljafería pero antes de que el llamado *reino de Lleida* fuera conquistado por Ahmad al-Muqtadir bi-Llah, muy al final de su reinado y de su vida.

El primero es que en la parte alta del muro donde estuvieron las dos puertas de acceso a la sala del testero noreste de Balaguer existió una banda con estrellas de cuatro puntas [figs. 5 y 17] que es la lógica evolución formal de las estrellas de cuatro puntas, similares pero más sencillas, del panel pictórico del segundo orden de arcos del oratorio de la Aljafería designado en la sistematización de Gudrun y Christian Ewert con las siglas “Arkadenseite 3: Wand ENI 3.2”, que está situado en el lado oeste de la esquina suroeste [fig. 16].<sup>49</sup> En realidad en el palacio de Balaguer se puso bastante interés no sólo en que no se repitiera el mismo esquema arquitectónico de la Aljafería, sino también en crear soluciones decorativas más complejas e innovadoras que las de Zaragoza.

En segundo lugar que en Balaguer se creó para decorar el frente interno del pórtico del testero noreste una serie entera de motivos, la designada por Christian Ewert como V 2.15,<sup>50</sup> que está completamente ausente en las yaserías de la Aljafería, y cuya principal razón de ser es la de conseguir un resultado formal diferente al de la Aljafería. Sin embargo, un motivo de este tipo sí que se había empleado en el conjunto pictórico del oratorio del palacio de la vega del Ebro que se ejecuta inmediatamente antes que el palacio de Balaguer;<sup>51</sup> lo que da pie para pensar que los marfiles y las decoraciones pictóricas constituyeron un verdadero banco

<sup>49</sup> EWERT, CH., *Die Malereien in der Moschee...*, *op. cit.*, p. de figs. 17, Arkadenseite 3: Wand ENI 3.2.

<sup>50</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, p. de figs. 21, motivos a 1-6; e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de figs. 21, motivos a 1-6.

<sup>51</sup> EWERT, CH., *Die Malereien in der Moschee...*, *op. cit.*, p. de figs. 10, albanega EZW 4-5.

de pruebas donde se crearon gran cantidad de elementos decorativos de los cuales sólo algunos pasaron más tarde (en un plazo que oscila entre producciones casi contemporáneas y piezas posteriores a los marfiles en más de 150 años) a la decoración en piedra (mármol, alabastro, caliza, calcarenita), en yeso y en cerámica.<sup>52</sup>

Y en tercer lugar en Balaguer se encontró un fragmento de una esquina de capitel de orden compuesto de alabastro designado con el número de inventario MN-1571 (que corresponde al fragmento BAL/A/0.01 de la sistematización de Christian Ewert),<sup>53</sup> en el que la voluta constituye un asa que deja un espacio hueco entre ésta y el cuerpo del capitel, tal como luego sucede en los famosos capiteles del pórtico del *Cuarto Dorado* del palacio de la Alhambra de Granada.<sup>54</sup> Sin embargo, esto no sucede todavía nunca en los capiteles de la Aljafería donde a lo sumo existe un pequeño agujero hecho con el trépano en la zona central de la voluta de los capiteles de orden compuesto, pequeño agujero que no atraviesa el capitel y por tanto no crea un espacio vacío entre la voluta y el *ovolario*, es decir, lo que habitualmente llamamos un asa.

La posibilidad de que este palacio de Balaguer fuera construido tras la conquista del *reino de Lleida* a instancias del rey de Zaragoza en torno a 1080-1081 debe rechazarse, no sólo porque cuando Ahmad al-Muqtadir bi-Llah arrebató a Yusuf al-Muzaffar bi-Llah la posesión de Balaguer, el rey de Zaragoza estaba ya próximo a contraer la enfermedad que le llevó a la muerte, sino también porque Balaguer se encontraba ya demasiado amenazada por los cristianos como para pensar en levantar un palacio decorado con unas yeserías tan sumamente primorosas. Además de erigirse en este momento no se justificaría la obsesión que existe en Balaguer por crear soluciones arquitectónicas y decorativas que sean diferentes de las de la Aljafería, y que por tanto muestren la independencia política de Yusuf al-Muzaffar bi-Llah respecto a Ahmad al-Muqtadir bi-Llah. Fenómeno que es totalmente contrario al del palacio de Onda, que parece una réplica de la Aljafería, aproximadamente a una cuarta parte del tamaño del original; canon metrológico éste que además es típicamente omeya y

---

<sup>52</sup> Esto ha podido ser demostrado por Christian Ewert en su artículo: *Idem*, "Die pflanzlichen Dekorelemente der Elfenbeinskulpturen des Kalifates von Córdoba im Vergleich mit dem westislamischen plastischen Bauschmuck des 10-12. Jhs.", *Madrider Mitteilungen*, 49, 2008, pp. 451-542 y 584-585.

<sup>53</sup> EWERT, CH., *Islamische Funde...*, *op. cit.*, pp. 231 y 232, p. de figs. 49-50, (con reconstitución del capitel en la fig. 49) y p. de láms. 38 a-e; e *idem*, *Hallazgos islámicos...*, *op. cit.*, p. de figs. 49-50, (con reconstitución del capitel en la fig. 49) y p. de láms. 38 a-e.

<sup>54</sup> CRESSIER, P., "El capitel en la arquitectura nazari", en Casamar, M., comisario, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra. 1 de abril-30 de septiembre de 1995. Palacio de Carlos V. La Alhambra*, Granada, 1995, pp. 82-95, espec. p. 85 (con lám. 4).

que entraría aún dentro de las ansias legitimadoras de los reyes taifales como sucesores de los califas cordobeses, ya que la Aljafería y la mezquita fundacional de Córdoba son aproximadamente una cuarta parte del Qasr al-Mushatta (Jordania), y el palacio de Onda una cuarta parte de la Aljafería y una dieciseisava parte del Qasr al-Mushatta, esta sucesión numérica se expresa en términos matemáticos de la siguiente manera:  $2$ ,  $2^2$ ,  $2^4$ . La presentación del palacio de Onda como una réplica, o un gesto de identificación, a escala 1 a 4 de la Aljafería no es descabellada si tenemos en cuanto que el más importante reino del tercer período taifal que es el de Murcia, estaba regido por una dinastía de monarcas que se presentaban, quizás lo fueran, como descendientes de los soberanos hudíes de Zaragoza del primer período taifal.